



UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN  
INSTITUTO DE HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES

“La lucha por el reconocimiento afrodescendiente y el rol  
del Estado chileno en su invisibilización”.

Un acercamiento a las herramientas de visibilización y expresiones del  
reconocimiento en la ciudad de Arica, Chile.

Diciembre 2022

Requisito para optar al título profesional de  
Profesor de enseñanza media en Historia y Ciencias Sociales  
y a los grados académicos de  
Licenciado en Historia  
Licenciado en Educación.

Tesista: Daniela Carlos Herrera.  
Profesor Guía: Francisco Vergara Edwards

Valparaíso, diciembre de 2022.

# ÍNDICE

Introducción.....	3
<u>Capítulo 1: Presentación del problema y objetivos de la investigación.</u>	
1.1 Problema a Investigar .....	9
1.2 Pregunta de Investigación.....	13
1.3 Objetivos de Investigación.....	13
<u>Capítulo 2: Marco Teórico y Metodológico.</u>	
2.1. Marco Teórico/ Conceptual.....	14
2.2 Marco Metodológico.....	24
<u>Capítulo 3: Análisis de datos.</u>	
3.1 Contextualización de los datos.....	29
3.2 Reconocimiento.....	30
3.3 Tumbe , una trinchera del reconocimiento a través del Arte.....	35
3.4 La política pública y el aparato estatal chileno.....	40
<u>Capítulo 4: Reflexiones concluyentes.....</u>	45
Bibliografía.....	51
Anexos.....	57

*“Toda la vida he sido afro. Aunque en algún momento de esta no lo sabía. Tal vez porque nunca me lo enseñaron. Pero siempre fue parte de la memoria colectiva de la familia, parte de nuestras trenzas, nuestros colores, nuestras costumbres, nuestras danzas, que nos hacían recordar en época de carnavales de donde veníamos”.*

*Agradecimientos a mi madre, quien me acercó por primera vez a mis raíces, a mis amigas y amigos Vannia, Cali, Aymara y Cielo, que desde la periferia me enseñaron a querer y resistir en la tierra que nos arrebatan, y a mi profesor F. Vergara quién me guió en todo este proceso.*

## **Introducción:**

En la presente investigación se propone analizar el fenómeno de la invisibilidad histórica que se ha impuesto sobre el pueblo afrodescendiente en Chile. Esta se realizará a través del estudio de la memoria por medio de entrevistas y de análisis de diversas fuentes. Se busca poder constatar estos procesos de dominación que en forma sistemática han sido ejercidos por medio del Estado chileno, identificando sus políticas, sobre todo en materia de territorio y cultura. Y por otro lado, se destaca la resistencia y la emergente demanda que desde inicios del siglo XXI ha sostenido el pueblo afrodescendiente por el reconocimiento de su identidad.

La hipótesis en la cual se enmarca esta investigación es la siguiente:

El estado de Chile ha tratado de negar históricamente a los afrodescendientes, aplicando una política sistemática de negación de su presencia, la misma que ha generado tanto un rechazo por parte de la comunidad afrodescendiente, como también una emergente movilización desde inicios del milenio por el reconocimiento de su identidad.

En la medida en la que comenzamos a avanzar y profundizar en este estudio del pueblo afrodescendiente, en su historia y sus relatos, nos pudimos dar cuenta de que no existe una visión única acerca de que es el reconocimiento. Así mismo tampoco existe un consenso respecto a que hacer frente a esta invisibilidad, porque, al igual que todo pueblo, sociedad, o grupo, está conformada por distintos sujetos, que habitan en distintos espacios del territorio y con opiniones diversas sobre sus demandas y sus soluciones. Por lo que al conversar con distintas personas, desde amigas, fundadoras de organizaciones, hasta historiadores e historiadoras, se pudo dar cuenta de esta diversidad que además se relaciona al contexto político que estamos viviendo actualmente en Chile.

La revuelta de octubre del 2019, seguido de la aprobación de una Convención Constitucional, de una elección presidencial entre la socialdemocracia y el fascismo el año 2021, y recientemente del fracaso que significó la derrota del apruebo frente al rechazo de la nueva constitución en Chile el año 2022, han sido el escenario desde donde se han desarrollado las últimas políticas en relación al pueblo afrodescendiente. De lo cual podemos destacar su reciente exclusión del proceso de la convención constitucional chilena, donde se redactó la propuesta para una nueva Constitución.

Esta política de exclusión, a diferencia del resto de los pueblos indígenas, los convierte en una minoría que no participó dentro de la redacción constitucional, invisibilizando al pueblo como tal, dejándolos directamente fuera del proceso, y al arbitrio y sensibilidad de las personas elegidas en la convención para incluir o no artículos referentes al reconocimiento del pueblo afro.

Pero la invisibilización política estatal a la que se han enfrentado en este nuevo pacto, no es la primera a la que se han tenido que enfrentar las personas afrodescendientes en la historia de la nación chilena. Ya mucho antes, a fines del siglo XX e inicios del siglo XXI las personas afrodescendientes se han tenido que enfrentar a dichos racistas por parte de autoridades, como el ex Presidente Ricardo Lagos<sup>1</sup>, o a políticas como la primera Ley indígena del 1993 que dejaba

---

<sup>1</sup> Paula Huenchumil. Aquí no hay negros. 2020. Interferencia

completamente fuera al pueblo afro, así como también a los Censos que hasta el año 2017 no han incluido a la población afrodescendiente.

Las políticas contra el pueblo afro no acaban ahí, ya que también podemos constatar otras dinámicas estatales que han afectado directamente al territorio que habitan históricamente estas personas. Por ejemplo, es bien sabido por las y los habitantes de la zona de Arica que hay dos grandes reservas de agua en este gran desierto que es la región de Arica y Parinacota: El Valle de Lluta y el Valle de Azapa. Estos valles, durante los últimos años han tenido que enfrentar la crisis de la escasez hídrica, siendo un problema de alto impacto dentro de los habitantes de los valles, considerando además el clima desértico general de la zona de Arica.

En el Valle de Azapa específicamente, podemos encontrar hoy a las comunidades afrodescendientes que se establecieron desde el período de la Conquista del territorio y que constituyen hasta la actualidad una de las zonas con mayor concentración de población afrodescendiente del territorio de Arica.

Hasta el día de hoy, podemos ver familias que habitan este espacio como parte de su tradición y cultura, trabajando la tierra y el olivo como una labor que lleva más de 250 años<sup>2</sup>. Por lo que el secamiento del Valle de Azapa es una política no solo extractivista sino que también atenta contra la cultura afrodescendiente y las tradiciones históricas de las personas que habitan estos valles.

Todas estas políticas de Estado como también los distintos territorios en que converge esta comunidad, centralmente entre los valles y la ciudad, conforman un escenario donde se desarrolla la lucha del movimiento afrodescendiente, en la cual existen diversas visiones, trincheras y formas de entender el reconocimiento, y donde también convergen distintas posturas de cómo enfrentar las políticas de Estado y los procesos sociopolíticos que como pueblo tribal de manera transversal se ven obligados a atravesar.

Dentro de la comunidad afrodescendiente, el rol que juega el Estado en su invisibilización y discriminación es central, por lo que tenemos diversos métodos de

---

<sup>2</sup> Valentín Briones. Antecedentes básicos para el estudio histórico de la presencia étnica negra en Arica entre los años 1870 y 1930. 1991. UTA.

lucha por el reconocimiento, distintas veredas y organizaciones que se han desarrollado al calor de estos enclaves políticos y que han servido como grandes herramientas para el reconocimiento de la negritud.

En Arica, estos últimos años, podemos encontrar organizaciones que apelan directamente al Estado para lograr su reconocimiento y se organizan en relación a esta visión, tomando en cuenta la invisibilidad histórica efectuada por diversas instituciones del estado, desde CONADI<sup>3</sup>, los gobiernos de turno, leyes excluyentes y hasta la convención constitucional, que son responsables de su exclusión. Así, podemos constatar demandas desde la integración en la redacción de la nueva constitución, hasta el apoyo a propuestas que ya se han dado en otros pueblos indígenas en el territorio chileno. Con ello me refiero a la demanda de la creación de un estado plurinacional que reconozca a todos los pueblos indígenas y tribales que integran y habitan este territorio.

Tenemos organizaciones de tumbe que recogen las tradiciones desde los rituales dancísticos, tenemos casas de tumbe que han servido como museos y galerías de la historia del pueblo afro.

Tenemos personas que han luchado históricamente por permanecer en territorios como lo son el Valle de Azapa. Por lo que, para fines prácticos del siguiente análisis, propongo dos espacios predominantes dentro del movimiento afrodescendiente en la lucha por el reconocimiento que serán constatados a través de entrevistas realizadas a personas de distintos sectores y organizaciones afros.

El primer espacio es el de las organizaciones y personas que luchan por su reconocimiento a través de la expresión artística cultural, principalmente en la danza del tumbe. En Arica hay más de 7 organizaciones dedicadas a esta danza, y bailan en fechas específicas que son importantes para el pueblo afro y el conjunto de los pueblos indígenas del Norte, donde se ofrenda a las diosas del agua y la tierra en épocas donde es tradición plantar, cultivar o sembrar, imbricadas directamente con otras tradiciones indígenas que se llevan a cabo en el Norte de Chile, como lo son las tradiciones aymaras y quechuas. Esta es una danza además que expresa y recuerda la vida de las personas afrodescendientes en el tiempo de la Colonia,

---

<sup>3</sup> Corporación Nacional de Desarrollo indígena

donde vemos como se marcan simbólicamente en sus pasos las cadenas, como se recoge agua y recolectan las aceitunas. Una forma además de expresar lo que históricamente ha sido su esclavitud. Por lo que contiene un componente de memoria corporal muy importante.

El tumbé es una danza histórica del pueblo afro, donde existe una gran cantidad de personas participando dentro de estas comparsas. Y que incluso han sido trincheras de luchas importantes y hechos históricos para el pueblo. La organización Oro Negro en este sentido, fue la primera organización afrodescendiente no gubernamental, ni lucrativa que interpeló al Estado públicamente en el gobierno de Ricardo Lagos, contra los dichos racistas del ex presidente.

El segundo espacio de resistencia contra la invisibilización que trataré será en relación a las comunidades que luchan desde su territorialidad. Un ejemplo de ello son aquellas que habitan el Valle de Azapa, como un espacio de resistencia histórica y territorial por parte de las comunidades afrodescendientes. En Arica hoy incluso siguen en pie barrios que históricamente han sido negros como “Las maitas” en los primeros kilómetros del Valle. Donde incluso se han levantado casas culturales de resistencia y visibilización de las culturas andinas y afrodescendientes. Y haremos especial hincapié en la visibilidad además del saqueo hídrico de la zona. Destacando la transformación de un espacio que históricamente fue de trabajo esclavo, en un espacio de resistencia y memoria.

Este trabajo investigativo se dividirá en tres partes: Una primera parte dedicada a contextualizar la investigación a través de sus objetivos, problemáticas y marcos teóricos metodológicos. Una segunda parte donde se desarrollará el análisis de los datos recolectados que a su vez abarcan cuatro ejes: En primer lugar una contextualización de los datos utilizados para el análisis, profundizando el trabajo señalado en el marco metodológico, una segunda parte donde se definirá y profundizará en las nociones de reconocimiento que tienen tanto las y los sujetos entrevistados como las y los autores señalados en el marco teórico metodológico. En tercer lugar se realizará un apartado en relación al tumbé como herramienta específica de lucha del pueblo afrodescendiente que, como veremos a continuación, se mueve y transforma a la par de la comunidad afro. Y un cuarto apartado

dedicado específicamente al análisis de la política pública y el aparato estatal chileno, en función de estudiar su influencia en el accionar del pueblo afro, distinguiendo y develando qué influencias pudiera tener este margen institucional en el movimiento y que repercusiones pudiera estar o no generando.

Y por último, un tercer capítulo dedicado a las conclusiones y reflexiones finales de este trabajo, donde se intentará dar una respuesta a las primeras preguntas y objetivos planteados en este.

Cabe destacar que este trabajo de investigación parte el año 2020, meses después de la revuelta popular en Chile, por lo que las entrevistas, opiniones y análisis realizados tienen una directa relación con este proceso vivido recientemente. En este sentido, el movimiento afro, y sus visiones expuestas a través de las entrevistas se enmarcan en este proceso y lo que devino tras la revuelta, vale decir, el proceso constituyente, las discusiones frente a los escaños reservados y las repercusiones políticas que impulsaron este proceso como una de las políticas públicas discriminatorias y excluyentes más recientes que ha tenido que enfrentar la comunidad afro tras la revuelta. Cada una de estas políticas públicas ha generado una reacción dentro de la comunidad que dan forma y nos ayudan a comprender la conformación y desarrollo del movimiento afrodescendiente en la región de Arica.



## **Capítulo 1: Presentación del problema y objetivos de la investigación.**

### **1.1 Problema a Investigar**

El proceso de construcción de la sociedad nacional chilena está atravesado por el mestizaje y el racismo. Y las identidades que entran en tensión, como la identidad afro, se enfrentan a los intentos de crear una identidad nacional homogénea desde el Estado, que buscaba producir un fenómeno de invisibilización de los sujetos afro, desde el mismo momento fundante de construcción de la nación.

Para entender esta situación, postularé que históricamente el estado de Chile se construyó en torno al proyecto de un estado monocultural, monolingüístico y monoétnico, con un carácter fuertemente autoritario y negador de las diferencias.

Esta actitud racista se expresó con fuerza en el sur contra el Pueblo Mapuche y sus campañas de la llamada Pacificación de la Araucanía, y en el norte contra la población aymara y afrodescendientes.

En este sentido, analizaré como en Arica, a diferencia del resto de casos Americanos, la exclusión y movimiento afrodescendiente opera de una manera particular, debido a dos factores que considero importantes.

En primer lugar, la región de Arica es un lugar donde la población afrodescendiente presenta la concentración más alta en Chile, esto es mencionado recientemente en los documentos de la Biblioteca del Congreso Nacional, la cual nos dice que: “La población estimada de afrodescendientes en Arica y Parinacota asciende a 8.415 personas, equivalentes a un 4,7% del total de la población en la región, lo que sitúa a este grupo como la segunda mayoría de pueblos étnicos en la región, después de los aymara.”<sup>4</sup>. Por lo que su presencia permanente en este territorio también es un factor importante para cuestionar su invisibilidad.

---

<sup>4</sup> Biblioteca del Congreso Nacional. Ley Chile 21151. 2019. BCN

En relación a esta presencia, es importante definir el concepto de territorio. Así que utilizare para el desarrollo de esta investigación la concepción definida por el autor Cristían Báez, quien nos dice que cuando hablamos de territorio:

“(Hablamos no solo del) espacio que ocupamos, sino que (lo) reconocemos como un espacio de identidad, de sustento material y relación espiritual, de derechos y de vida, el territorio también incluye la naturaleza que los rodea y toda su biodiversidad”<sup>5</sup>

“Si bien hoy el territorio del pueblo afrodescendiente todavía sobrevive en este país, como es en el valle de Azapa, fue fragmentado por propiedades y en muchos casos usurpados en la época de la chilenización”<sup>6</sup>

El segundo factor característico de la región de Arica y su relación con el pueblo afrodescendiente se desarrolla con el proceso de chilenización producto de la guerra del Pacífico y la posterior ocupación militar de ese territorio perteneciente al Perú. Este es un punto particular de las condiciones del pueblo afrodescendiente en el territorio chileno, ya que no todos los países latinoamericanos tuvieron una guerra con las características de la guerra del Pacífico.

Debido a este proceso, todo lo que se refiere a la construcción de la cultura nacional en la región de Arica se ve afectada debido a sus características geográficas que la posicionaron como una zona limítrofe y de disputa con Perú, por lo que en este contexto, los afrodescendientes, debido a su color, son ligados o asimilados con lo peruano, por lo que deben ser chilenizados violentamente.

Así podemos sostener que el proceso de mestizaje chileno, que como muchos otros países latinoamericanos, se configura como un mestizaje desde la dominación y predominio del blanco que niegan u ocultan el componente indígena y afrodescendiente, en una actitud claramente racista.

---

<sup>5</sup> Cristian Báez. Identidad y territorio Afrodescendiente en Chile. 2018. 1st Arica.

<sup>6</sup> Cristian Báez. Identidad y territorio Afrodescendiente en Chile. 2018. 1st Arica.

Esto lo vemos expresado por ejemplo en las declaraciones y discursos racistas del historiador Francisco Encina, quién declaraba que en Chile no existían los negros porque Chile solo era una ruta para esclavos, hasta las declaraciones actuales como la del ex presidente Ricardo Lagos (“En Chile no hay negros porque se murieron de frío”) en la Conferencia de preparación de la Durban en 2000<sup>7</sup>.

Este último hecho me parece central en el análisis de la tesis ya que es el primer espacio de reacción pública por parte del pueblo afro frente a políticas y discursos racistas de figuras provenientes del estado. Y, en esta misma Conferencia, hace su primera aparición la Organización Oro Negro<sup>8</sup> como espacio organizacional contra el racismo. Es desde aquí que comienzan a estallar las movilizaciones contra las políticas públicas que excluían al pueblo afrodescendiente, como lo fueron las manifestaciones y acciones simbólicas contra el censo del año 2017.

Esta negación estatal y reacción es descrita por Luis Campos de la siguiente forma: “Lo que siguió fueron varias acciones desplegadas por los afrodescendientes que comenzaron con un recurso de protección para detener el Censo, argumentando la abierta discriminación y exclusión, el que fue desestimado, primero por la Corte de Apelaciones y en segunda instancia por la Corte Suprema, argumentándose que ningún derecho garantizado por la Constitución había sido vulnerado, ya que los Afrodescendientes no han sido reconocidos legalmente en Chile. Es decir, una nueva negación, esta vez proveniente de la más alta magistratura que encierra la demanda en una paradoja de la que es difícil salir: la demanda de reconocimiento no puede ser aceptada ya que no han sido reconocidos”<sup>9</sup>.

Este movimiento por el reconocimiento ha tomado una enorme fuerza tras el estallido social de Octubre. Y donde hubo un fortalecimiento del conjunto de los movimientos indígenas, que, frente al limitado número de convencionales otorgados a los pueblos indígenas en la escritura de la nueva constitución, quedaron nuevamente fuera las y los afros. Este gesto político no solo ha causado

---

<sup>7</sup> Paula Huenchumil. Aquí no hay negros. 2020. Interferencia

<sup>8</sup> Primera organización afrodescendiente sin fines de lucro en Chile fundada por Marta Salgado el año 2001.

<sup>9</sup> Luis Campos. Los negros no cuentan. Acerca de las demandas de reconocimiento de los afrodescendientes en Chile y la exclusión pigmentocrática. 2017. *Antropologías del Sur*. p.15-31.

indignación, sino que también la movilización en el territorio por su reconocimiento. Y por otro lado hemos visto a inicios del año 2021, distintas movilizaciones de mujeres afrodescendientes que viajaron desde Arica al Congreso, protestando contra su exclusión del proceso de redacción de la nueva constitución.

La razón de que la demanda por el reconocimiento de los afrodescendientes se desarrolle de manera tan reciente en el territorio chileno se debe que previamente, el pueblo afrodescendiente luchaba por una demanda mucho más central en su momento: su libertad. Por lo que primero existió una gran lucha por el reconocimiento de su humanidad, antes que su identidad, por la libertad de sus vidas y de sus hijos.

Además, la concesión de derechos en otros países como Uruguay avivó en los afrochilenos la necesidad también de tener estos mismos derechos concedidos a sus hermanos uruguayos. Este proceso es definido por el antropólogo Luis Campos como “etnogénesis”, que define como la reaparición o aparición de un pueblo indígena, que, siendo considerados desaparecidos, vuelven a tener presencia, a través de manifestaciones, demandas, organizaciones y construcción de comunidades.

La política del Censo no fue la primera ni la última en dejar fuera al pueblo afrodescendiente, pero sí la primera en generar una reacción directa. Ya que existen otras como la ley indígena de 1993 que fue una de las primeras en dejar fuera, tras el proceso de la transición, al pueblo afro.

Así, de los diversos relatos recolectados de los integrantes del pueblo afrodescendiente destacaremos cómo afectaron subjetivamente en la comunidad estas últimas políticas públicas que han intentado sistemáticamente eliminarles del espacio público a través de su invisibilización, a diferencia del resto de los pueblos indígenas.

Los pueblos indígenas presentan una posición ambigua sobre un reconocimiento del pueblo afrodescendiente. Esto se ve claramente expresado cuando no fueron

convocados en la redacción del acuerdo de Nueva Imperial de 1989 ni tampoco en la discusión y redacción de la ley indígena de 1993. Actitud que responde a una concepción de que los afrodescendientes no son un pueblo originario de América y que no poseen el mismo status.

## **1.2 Pregunta de Investigación:**

¿Qué sucesos permitieron desencadenar desde el 2000 hasta la fecha para que estallara en el pueblo tribal afrodescendiente un movimiento por el reconocimiento de su negritud en el territorio de Arica?

## **1.3 Objetivos de Investigación.**

### **Objetivos Generales:**

- Indagar el rol que ha jugado el Estado chileno en la invisibilización del pueblo afrodescendiente.
- Analizar el movimiento del pueblo afrodescendiente y las características de su lucha por el reconocimiento como pueblo.
- 

### **Objetivos Específicos:**

- Registrar los relatos de distintos actores dentro de la comunidad afrodescendiente que den cuenta del análisis interno del pueblo en relación a su condición por fuera de la política pública chilena.
- Describir los distintos procesos y demandas que han levantado el pueblo afrodescendiente para su visibilización.

## Capítulo 2: Marco Teórico y Metodológico.

### 2.1. Marco Teórico/ Conceptual:

La realización de esta investigación está situada en un estado del arte que desarrolla ciertas perspectivas, contextos históricos y enfoques de realización, los cuales serán la base en la cual se inscribe este estudio.

Para definir el contexto en el cual se encuentra este campo investigativo, tomaré las perspectivas de la autora Gladys Lechinni, sostenidas además por la doctora María Elena Oliva, la cual ve el campo de estudios afrodescendientes a partir de los siguientes momentos.

Una primera etapa que corresponde a los primeros trabajos desarrollados al inicio del siglo XX, los cuales son obras bastante importantes y con basta información acerca de la esclavitud. Sin embargo, el problema que representan estas primeras aproximaciones es que se centran casi exclusivamente en las relaciones económicas de la esclavitud, relegando a los afros a este único rol.

Es decir, existe una ceguera epistemológica de quienes se aproximan al estudio afro desde esa perspectiva, que no permitió visualizar al movimiento afro con sus demandas de reconocimiento como pueblo con identidad propia. Así, estos estudios se centran preferentemente en el régimen de esclavitud en las plantaciones, pero no se destacan los procesos sociales, políticos y culturales<sup>10</sup>.

Estos estudios afroamericanos se iniciaron en los años veinte del siglo recién pasado cuando desde la antropología y la etnohistoria se comenzaron a investigar las problemáticas de los afrodescendientes en este continente, destacando autores como Fernando Ortiz, Nina Rodríguez, Arthur Ramos, Federico Brito Figueroa o Manuel Moreno Fraginals<sup>11</sup>.

---

<sup>10</sup> Elena Oliva. Intelectuales afrodescendientes: Apuntes para una genealogía en América Latina. 2017. Tabula Rasa.

<sup>11</sup> Elena Oliva. Intelectuales afrodescendientes: Apuntes para una genealogía en América Latina. 2017. Tabula Rasa. p.50.

A este primer momento del campo, le sigue un segundo proceso de estancamiento e invisibilidad. “Lechini lo atribuye en el caso de los países hispanohablantes a la importancia de los discursos del mestizaje en las perspectivas de análisis, con enfoques que han pasado por alto las contribuciones de los afrodescendientes a las culturas nacionales”<sup>12</sup>

Esta etapa de invisibilización que se da a nivel Latinoamericano además coincide con el fenómeno de las dictaduras latinoamericanas iniciadas a mitad del siglo XX. Procesos que se caracterizan por el silenciamiento y eliminación de las diferencias contrarias a los intereses del proyecto estatal político, económico y cultural que se estaba levantando, sobre todo en el caso específico del régimen militar en el Estado chileno.

Es de este proceso coercitivo, de invisibilidad, de pausa en ciertos campos de estudios, y con una academia cerrada a estas investigaciones e identidades, que deviene en un período donde no se permite el desarrollo del campo de estudio afro en Latinoamérica. Lo cual permite comprender el porqué de los actuales vacíos dentro de este campo investigativo.

Y por último, tenemos una tercera etapa que comienza en los años noventa debido a factores como “la influencia del resurgimiento de la temática afro en Estados Unidos (...) y los cambios a nivel latinoamericano que permitieron el desarrollo de narrativas multiculturalistas de la nación”<sup>13</sup>, ayudando a romper con los esencialismos culturalistas fundacionales.

Entre estos cambios a nivel latinoamericano cabe destacar que en Chile comienza en los 90 un proceso de resurgimiento de regímenes democráticos, lo cual colinda con lo mencionado anteriormente en relación al poder coercitivo que significó para el campo de estudios afro en Chile, la dictadura militar.

Este retorno de los estudios afro en los noventa, Lechini lo define como “un surgimiento de nuevas miradas que apuntan a romper con los esencialismos culturalistas y estudian las identidades de las poblaciones afrodescendientes como

---

<sup>12</sup> Elena Oliva. *Intelectuales afrodescendientes: Apuntes para una genealogía en América Latina*. 2017. Tabula Rasa.

<sup>13</sup> Elena Oliva. *Intelectuales afrodescendientes: Apuntes para una genealogía en América Latina*. 2017. Tabula Rasa.

procesos históricos, producidos en contextos e interacciones específicas. En consonancia con estas influencias, se ampliaron las perspectivas, abordando nuevas líneas de investigación, en su mayoría interdisciplinarias. Las mismas incluyen las acciones de resistencia de los negros esclavos y sus descendientes, tanto individuales como grupales y también trabajos sobre los afrodescendientes y su rol en las sociedades latinoamericanas actuales”<sup>14</sup>.

Esta perspectiva será complementada con los estudios del afrovenezolano Jesús “Chucho” García quien nos habla acerca de la ausencia histórica de las y los afrodescendientes y de dos enfoques que priman en el campo: el estudio desde dentro y el estudio desde afuera.

El enfoque desde dentro, el cual Jesús García ubica en el momento actual que se encuentra el campo de estudios afrodescendientes, es el enfoque en el cual la comunidad afrodescendiente elabora desde su propia cosmovisión y experiencia, ubicándose como sujetos históricos activos en la elaboración e investigación desde sus prácticas, costumbres, rituales y pasado, es decir, analizándolas desde su propia subjetividad.

García dirá en relación a este enfoque, que a las y los afrodescendientes se les coloca “en las perspectivas del sujeto-objeto, es decir la construcción codificada desde “adentro”, de su propio mundo con su propia elaboración conceptual. El punto de partida de este factor está determinado por los actores o activistas que parten del autorreconocimiento como afrodescendientes, cuando reflexionan desde sus propias prácticas y deciden sistematizar dichas prácticas con su propia subjetividad”<sup>15</sup>.

Ejemplos de estos nuevos estudios son los encuentros que se han dado estos últimos años en toda Latinoamérica, el coloquio internacional realizado en Cuba el año 2019, el encuentro JEA en Buenos Aires, La conferencia internacional negritud, El coloquio huellas de África en Chile y las cátedras itinerantes de estudios afrodescendientes levantadas por la red chilena de estudios afro, son solo algunos de estos espacios que han instalado nuevos ejes en el campo investigativo, como la

---

<sup>14</sup> Gladys Lechini. Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina. Herencia, presencia y visiones del otro. 2008. Clacso. p.17

<sup>15</sup> Jesús García. Encuentro y desencuentros de los «saberes» en torno a la africanía «latinoamericana». 2002. Clacso.



redefinición de los sujetos afros, las violencias interseccionales por las cuales está atravesado este pueblo, los pilares del racismo que aún se expresan en las dinámicas relacionales entre afro - estado, y así, estas discusiones son las que han sido empujadas por la articulación del movimiento afrodescendiente.

En el caso de Chile, este nuevo momento ha permitido el desarrollo de nuevas organizaciones y redes como la red chilena de estudios afro, la cual ha levantado durante estos últimos años una serie de conferencias y charlas en relación a la investigación y estudio afrodescendiente en Chile, sin tomar en cuenta incluso hitos históricos como la pre conferencia de Durban el año 2000, donde el emplazamiento directo por parte de Oro Negro al presidente de la República Ricardo Lagos, marcó un precedente de organización, acción y respuesta frente a una invisibilidad histórica de los afrochilenos en la región, que coincide cronológicamente además con la sistematicidad de estos estudios, jugando un papel central en su propio rescate.

Este enfoque es muy relevante a la hora de realizar este trabajo de tesis, ya que se pretende que sea una investigación desde la memoria histórica del propio pueblo afrodescendiente, buscando estudiar el movimiento e identidad de la comunidad como parte del procesos históricos contextuales que irrumpen las dinámicas de la comunidad, y que devienen en reacciones y sentires colectivos específicos, por lo que se profundizará posteriormente este enfoque como parte de las herramientas metodológicas.

En relación a la hipótesis, esta plantea que existe una política sistemática de negación por parte del Estado chileno hacia la presencia de identidades afrodescendientes, por lo que esta negación se comprende, al plantearse como sistemática, desde la ausencia histórica de las y los sujetos afros.

Esta ausencia histórica queda expresada en la historiografía en la falta de información y producción de contenidos desde la propia cosmovisión afrodescendiente. En este sentido tomaré las consideraciones que hace la doctora en estudios indígenas y socióloga de la Universidad de Chile María Elena Oliva,

quien realiza una Conferencia a inicios del año 2022 donde expone su trabajo en el análisis de la trayectoria de los estudios afrodescendientes en Latinoamérica, ella nos dice que “Existe una común ausencia de los sujetos afros, ya que son trabajos donde no aparece su voz y tampoco ellos como agentes de su propia historia, ni de las historias nacionales de las que forman parte”<sup>16</sup>

Pero esta ausencia historiográfica de la que nos habla María Elena Oliva es solo una parte de esta ausencia histórica, ya que esta también queda de manifiesto en la ausencia de derechos, sean territoriales, políticos o culturales, en la ausencia de reconocimiento, lo cual invisibiliza no solo su existencia, sino que además su historia, tratando de eliminar cualquier rastro de estas memorias y culturas.

Para Cristián Báez, quién igual nos entrega ideas sobre esta ausencia: “Es posible argumentar la gran discriminación racial en la estructura social en este país desde que es República, lo que se evidencia en el ocultamiento e invisibilización del pueblo afrochileno”<sup>17</sup>

Esto quiere decir, que existe una imposición de una supuesta ausencia en nuestro país acerca de la llegada y permanencia de africanos en el territorio. Por lo que es imprescindible comprender que el origen de esta concepción errónea se da en el proceso de chilenización del cual nos hablan diversos autores como Alberto Díaz, Cristian Báez, María Elena Oliva, S. Gonzales, Marta Salgado, Luis Campos, Durre entre otros, en el marco de una sociedad que Luis Campos define como pigmentocrática<sup>18</sup>.

El enfoque utilizado de chilenización en relación al pueblo afro ariqueño será el desarrollado por el autor A. Díaz y S. Gonzales, quienes caracterizan estas diferencias del proceso de chilenización en Arica de la siguiente manera:

---

<sup>16</sup> Elena Oliva. Conferencia 2: El campo de estudios afrolatinoamericanos. Una mirada desde Chile. 2022. Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

<sup>17</sup> Cristián Báez Lazcano. Lumbanga; Memorias Orales de la Cultura Afrochilena. 2010. Herco Editores.

<sup>18</sup> Luis Campos. Los negros no cuentan. Acerca de las demandas de reconocimiento de los afrodescendientes en Chile y la exclusión pigmentocrática. 2017. *Antropologías del Sur*. p.15-31.

“Luego de la Guerra del Pacífico y de las campañas de chilenización, los negros pasaron a representar la peruanidad que se quería erradicar de la región, lo que implicó persecuciones, exilio y discriminación, instalándose desde ese entonces la idea de que los negros no eran chilenos”<sup>19</sup>.

“Una clara diferenciación del impacto chilenizador en las distintas áreas de Arica, se da partir de esa misma diferencia de territorios, la emergencia, en función del proceso de dominio, de diferentes sujetos sociales, lo que supone el análisis de diferentes discursividades producidas como formas de aceptación o resistencia a las políticas chilenizadoras de parte de los indígenas, mestizos o afrodescendientes”<sup>20</sup>.

Este proceso de chilenización nos demuestra que la exclusión afrodescendiente comienza de manera sistemática hace muchos años atrás y tiene relación con la negación de una identidad racializada y cultural por razones pigmentocráticas, desde un marcado carácter nacionalista, con trasfondos racistas como la idea del progreso frente a la asimilación de culturas blanqueadas como la cultura Europa, como idea de progreso cultural que, habiéndose establecido desde tiempos coloniales y fuertemente influenciado en el territorio desde la Guerra del Pacífico, se prolongan hasta nuestros días.

Esta perspectiva que se sostiene del proceso de la chilenización como parte de la construcción de una sociedad pigmentocrática como la chilena, se hace en relación a las ideas planteadas por Telles y desarrolladas por el antropólogo Luis Campos.

Cuando hablamos de pigmentocracia, hacemos alusión a un concepto desarrollado por el investigador norteamericano Telles, que realiza un análisis de los pigmentos. Él estudia las tonalidades de la piel y concluye que en América sigue existiendo una pigmentocracia, es decir, una sociedad que basa su estratificación a través del color de la piel<sup>21</sup>. Este es un elemento que la modernidad podría haber dejado fuera, pero que sin embargo lo mantiene a través de diferentes elementos como lo es

---

<sup>19</sup> Sergio Gonzáles. *El Dios Cautivo: Las ligas patrióticas en la chilenización compulsiva de Tarapacá (1910- 1922)*. 2004. LOM.

<sup>20</sup> Alberto Díaz. *Entre el archivo y la etnografía: Reflexiones historiográficas desde la periferia del Norte de Chile*. 2015. *Diálogo andino*. p.107-121.

<sup>21</sup> Edward Telles. *Pigmentocracies: Ethnicity, Race and Color in Latin America*. 2014. University of North Carolina

el acceso a la salud, la educación, el trabajo, la vivienda, el territorio, que en Chile se continúa reproduciendo desde su ideario casi criollo de blanquedad.

Un ideario que se construye y se mantiene desde el proceso del mestizaje chileno, que como muchos otros países latinoamericanos, se configura como un mestizaje blanco que niega el componente indígena y su componente afrodescendiente, negándose incluso como racista. Por lo que vemos cómo estos principios de las sociedades pigmentocráticas actúan sobre el pueblo afro en distintos momentos históricos y hasta el tiempo presente. En algún momento estas identidades ni siquiera eran reconocidas como humanas si recordamos los tiempos de esclavitud, progresivamente y tardíamente fue reconocida la libertad de vientre de las mujeres afrodescendientes y hasta el día de hoy esa estratificación se demuestra en la negación de la identidad dentro del territorio.

Las personas afrodescendientes por tanto al no ser reconocidas como ciudadanos del territorio chileno, se les niega territorio, derechos políticos, sanitarios, y culturales, que además están fuertemente conectados con el propio territorio de Arica.

Cabe recalcar que el concepto “territorio” utilizado para el desarrollo de esta investigación es el definido por el autor Cristián Báez, quien nos dice que cuando hablamos de territorio:

“Hablamos no solo del espacio que ocupamos, sino que (lo) reconocemos como un espacio de identidad, de sustento material y relación espiritual, de derechos y de vida, el territorio también incluye la naturaleza que los rodea y toda su biodiversidad (...) Si bien hoy el territorio del pueblo afrodescendiente todavía sobrevive en este país, como es en el valle de Azapa, fue fragmentado por propiedades y en muchos casos usurpados en la época de la chilenización”<sup>22</sup>.

Esta usurpación de la que nos habla Báez nos permite reconocer la existencia de afros en el territorio antes de que Chile ocupara Arica, en esta etapa se hacen parte

---

<sup>22</sup> Cristian Báez. Identidad y territorio Afrodescendiente en Chile. 2018. 1st Arica.

de este espacio, adquieren propiedades, establecen una relación con la tierra y la cosecha, imbricando incluso cosmovisiones junto con otros pueblos andinos como lo es el pueblo aymara. Por lo que con la chilenización, se les quitan estas tierras, se les despoja de su territorio como todo aquello que habían conseguido después de años de trabajo, para negar finalmente su existencia como parte de una política de eliminación de esta diferencia racializada.

Sin embargo esta negación nunca implicó la inexistencia del pueblo afro en el territorio, es más, el proceso es definido por el antropólogo Luis Campos como una “etnogénesis”<sup>23</sup> del pueblo afrodescendiente, que define como la reaparición o aparición de un pueblo indígena, que, siendo considerados desaparecidos, vuelven a tener presencia, a través de manifestaciones, demandas, organizaciones y construcción de comunidades.

En el caso de la comunidad afrodescendiente, su reubicación desde África a las costas de Arica, devino en un proceso de etnogénesis, al instalarse en diversas partes del territorio, desde la Chimba hasta los Valles, permitiendo el resurgimiento de esta cultura en el territorio ariqueño a través del trabajo, la fuga a la Chimba, la construcción de zonas barriales como el barrio Lumbanga, Las Maitas y así otros.

Hoy todo esto se hace cada vez más evidente a través del levantamiento de organizaciones afrodescendientes sobre todo de Tumbe, el cual ha permitido visibilizar no sólo las demandas del pueblo afrodescendiente, sino que también la manifestación de sus formas de vida en la ciudad de Arica. Y a través de esta danza, se puede hacer una lectura del trabajo en el olivo o la totora, de los implementos como los machetes, del uso de bateas en la chimba, del proceso violento de la esclavitud a través de pasos que marcan cadenas. Esta expresión corporal sin duda, se convierte de alguna manera en una forma de reivindicación de su negritud. En palabras de Jesús García “La negritud permitió una reivindicación y acercamiento a lo “afro” desde las perspectivas de los afrodescendientes”.<sup>24</sup>

---

<sup>23</sup> Luis Campos. Los negros no cuentan. Acerca de las demandas de reconocimiento de los afrodescendientes en Chile y la exclusión pigmentocrática. 2017. *Antropologías del Sur*. p.15-31.

<sup>24</sup> Jesús García. Encuentro y desencuentros de los «saberes» en torno a la africanía «latinoamericana». 2002. Clacso.

Todos estos elementos serán desarrollados un poco más abajo en el capítulo sobre el Tumbé como práctica reivindicativa.

Por último, cabe destacar que toda esta investigación es definida como un proceso de lucha decolonial en el marco de una sociedad neocolonialista, por lo que la relación del Estado nación chileno y el pueblo afrodescendiente se inscribe como una relación de orden neocolonial.

Para hacer esta definición, tanto los conceptos de decolonialismo y neocolonialismo serán rescatados del autor Frantz Fanon, escritor que inspiró a través de sus escritos a diversos autores y movimientos hacia la luchas por la liberación anticolonial. Entre sus postulaciones podemos encontrar una definición bastante particular de que es el colonialismo, definido como una violencia pura. En este sentido el descolonialismo “que se propone cambiar el orden del mundo”<sup>25</sup>, es un proceso histórico en el cual se encuentran dos fuerzas antagónicas. En un primer momento de esta relación Fanon nos habla del colonizador y el colonizado, donde el colonizador impone su sistema colonial.

La descolonización jamás pasa inadvertida, pues afecta a sus actores privilegiados, transformando estas relaciones. Incluso Fanon nos dice que la “cosa” colonizada se convierte en sujeto en el proceso mismo por el cual se libera<sup>26</sup>. Por lo que si hoy asumimos que el pueblo afrodescendiente se encuentra en una lucha descolonial por su liberación y reconocimiento de su identidad, tenemos también que asumir que esta lucha nos exige un replanteamiento integral de la situación colonial.<sup>27</sup>

En la actualidad, la lucha por la descolonización es en sí misma una comprobación de la permanencia de esta estructura social. El colonialismo muta, en conjunto con el capitalismo hacia una nueva estructura que Fanon define como neocolonial. En palabras de Fanon “El estado se cubre con una máscara neocolonialista”<sup>28</sup>.

---

<sup>25</sup> Frantz Fanon. *Los condenados de la tierra*. 1963. FCE

<sup>26</sup> Frantz Fanon. *Los condenados de la tierra*. 1963. FCE. p.17.

<sup>27</sup> Frantz Fanon. *Los condenados de la tierra*. 1963. FCE

<sup>28</sup> Frantz Fanon. *Los condenados de la tierra*. 1963. FCE. p.76.

En la medida en la que el capitalismo en Chile no cambia profundamente la estructura colonial del país, sino que más bien la refuerza a través de una oligarquía chilena que continúa el colonialismo posteriormente a los procesos independentistas, dando forma al neocolonialismo. Pero sin cambiar la manera de relacionarse con los pueblos que habitan este territorio antes que los criollos y mestizos chilenos.

Y esta relación se ve en la historia de Chile, como una forma de racismo, de exterminación de pueblos, del aislamiento y masacre y expropiación de sus territorios. Así, el no reconocimiento de su existencia, es parte de esta estructura neocolonial. Ejemplo de esta política racista y neocolonial es la situación sufrida por los pueblos australes, los mapuche y el pueblo afrodescendiente.

A modo de síntesis de este marco teórico citaremos a Fanon que ha servido para nuestro trabajo acerca de la reconversión de las relaciones entre el pueblo afro y el nuevo orden capitalista.

“La lucha contra la burguesía de los países subdesarrollados está lejos de ser una posición teórica (...) Esta burguesía se desvía cada vez más del pueblo en general (...) consagrando así el patrón neocolonialista en el que se debate la economía nacional. (...) Se advertirá que no ha sucedido nada desde la independencia, que hay que recomenzar todo, que hay que partir de cero. La reconversión no se realizará en el nivel de las estructuras creadas por la burguesía durante su reinado, porque esa casta no ha hecho otra cosa sino recoger intacta la herencia de la economía, el pensamiento y las instituciones coloniales”.<sup>29</sup>

---

<sup>29</sup> Frantz Fanon. *Los condenados de la tierra*. 1963. FCE. p.87.

## **2.2 Marco Metodológico:**

La metodología utilizada en este proyecto es una metodología cualitativa combinada entre una historización de la memoria y un análisis de documentos debido a que esta investigación se enmarca dentro de un carácter exploratorio.

Los documentos a analizar serán tanto de la política pública, como de artículos académicos que han sido un aporte al estado del arte de esta investigación, además de noticias y fuentes iconográficas que reflejan y evidencian ciertos procesos en el movimiento por el reconocimiento del pueblo tribal.

Para poder abordar los objetivos específicos, realizaré una recolección de datos a través de entrevistas a integrantes de la comunidad afrodescendiente que han sido activistas del movimiento por el reconocimiento de su pueblo y académicos que en los últimos años han indagado y levantado estudios acerca del pueblo tribal.

Y para poder abordar el objetivo general, utilizaré los datos recolectados a través de esta memoria oral, a fin de analizar cómo afecta subjetivamente en el accionar de la comunidad afro, las políticas estatales.

Esta metodología fue seleccionada ya que el tema a investigar responde a un proceso investigativo indagatorio, vale decir, una primera fase de aproximación a la construcción de la información acerca de la trayectoria del movimiento afro por su reconocimiento.

En este sentido, las fuentes que utilizaré serán primarias y secundarias. Dentro de las primeras, están tanto los documentos de la política pública, como las noticias en relación a los dichos de Ricardo Lagos en la pre Durban y las leyes que han dejado fuera al pueblo afrodescendiente como lo son el Censo del año 2017 y la Ley Indígena de 1993.

Así mismo, se podrá evidenciar, a través de las movilizaciones del pueblo afro, las reacciones comunitarias efectuadas a estas políticas. Por lo que también, utilizaré



fuentes iconográficas que puedan ayudar a dar cuenta de estos procesos en el desarrollo del proyecto.

Cabe señalar que, estas metodologías se sostienen en relación a dos estudios que le dan pertinencia a estos métodos para esta investigación. En primer lugar, se utiliza la historización de la memoria ya que la utilización de esta puede ayudar a reconstruir un relato histórico de una comunidad específica, dando forma a través de las memorias particulares, el desarrollo de una memoria colectiva. Estos postulados son recogidos de los autores Juan Cantero y José Herranz (2018), quienes plantean que las memorias particulares existen dentro del todo que llamamos historia y que la relación entre estas memorias y la configuración de la memoria histórica (como la memoria aprendida, unificada y pragmática) son factores en el desarrollo de las personalidades individuales y de la conciencia social que configuran el discurso histórico de una comunidad<sup>30</sup>, en este caso, de la comunidad afrodescendiente. Esto quiere decir, que a través de las entrevistas podremos ir develando algunos atisbos de las motivaciones y sentido que le da el pueblo afrodescendiente a su invisibilización histórica y su necesidad de reconocimiento.

Cabe mencionar que los criterios realizados para entrevistar a las personas seleccionadas fueron ser parte activa del movimiento por el reconocimiento afrodescendiente, pudiendo ser desde las esferas educativas, artísticas, políticas y/o académicas.

Si consideramos además, los aportes de Arostegui, podemos tener en cuenta que las memorias particulares no son individuales, de hecho, estas son construidas en relación con las memorias particulares de toda la comunidad en cuestión. Por lo cual, este proceso de la historia reciente, tiene necesariamente que contar con la memoria<sup>31</sup>.

La memoria colectiva y la particular en este sentido, tiene un gran componente intergeneracional con herencia tanto de estructuras sociales de estigmatización y

---

<sup>30</sup> Juan Cantero de Julián. Historización de la memoria: Metodologías y conceptos para la inclusión de la memoria en los estudios historiográficos. 2018. Actas del XV Congreso de la Asociación de Historiadores de la Comunicación. p. 1005-1016.

<sup>31</sup> Julio Aróstegui. Guerra Civil: Mito y Memoria. 2006. Marcial Pons.

racismo como también de descontento frente a esta problemática que es transmitido de generación en generación, habiendo influencias entre las memorias, comportamientos y pensamientos.

Este proceso de historizar las memorias, consistirá en recolectar información a través de las entrevistas en un mismo relato histórico ya que suponen fuentes de información esenciales para poder comprender este proceso histórico, abordándolo desde un análisis más completo<sup>32</sup>. Pretendiendo dar a las y los sujetos entrevistados el poder de recrear las razones y procesos dentro del movimiento afro.

Por otra parte, en relación al análisis de documentos, la estrategia de análisis de datos pertinente en la investigación será la de Análisis Documental, que nos permitirá analizar el contenido (los instrumentos de política, artículos académicos, noticias y fuentes iconográficas) para, posteriormente, sacar conclusiones sobre los datos recopilados. En este proceso de análisis documental:

- 1) Se recoge y registra la información.
- 2) Se analiza e interpreta la información registrada
- 3) Finalmente, se sintetiza y concluye en función de los datos.

De esta manera, la siguiente tabla presentada, refleja cómo se reunió la información para, posteriormente, ser analizada según los indicadores pertinentes:

Documentos: (Instrumentos)	Descripción general	Categoría	Inclusión afrodescen diente. SI   NO	Factores influyentes en el análisis
Ley 19.253	Establece normas sobre protección, fomento y	Documen tos de la política pública	NO	Primer documento de la política estatal donde se comienza a

<sup>32</sup> Juan Cantero de Julián. Historización de la memoria: Metodologías y conceptos para la inclusión de la memoria en los estudios historiográficos. 2018. Actas del XV Congreso de la Asociación de Historiadores de la Comunicación. p. 1005-1016.

	desarrollo indígena y crea la CONADI			reconocer ciertos pueblos indígenas de Chile. Abriendo la discusión de la inclusión política legal del pueblo afrodescendiente
Censo 2017	Establece la cantidad de población indígena en Chile, excluyendo a la población afrodescendiente	Documentos de la política pública	NO	Documento de la política pública que excluye en el censo a la población afrodescendiente. Indicando la inexistencia de estas personas en el territorio
Ley 21.151:	Otorga reconocimiento legal al pueblo afrodescendiente chileno.	Documentos de la política pública	SÍ	Primera ley en la historia de Chile que otorga un reconocimiento legal del pueblo afro chileno. Lo cual se enmarca en ciertos procesos nacionales y locales para la comunidad.
Ricardo Lagos en la pre Conferencia Durban.	Sentencia que en Chile no hubo presencia afro.	Noticia	NO	La máxima autoridad política de un país niega la existencia del pueblo afrodescendiente en el territorio.
Luis Campos 2017	Acerca de las	Artículo	SÍ	Aporta el concepto de

	demandas de reconocimiento de los afrodescendientes en Chile y la exclusión pigmentocrática.			sociedades pigmentocráticas en los procesos racistas que componen la dinámica política de Chile.
Cristian Báez Lazcano 2018.	Identidad y territorio Afrodescendiente en Chile.	Libro	Sí	Retrata la vida dentro del territorio de azapa desde una mirada afroariqueña
Fotografía Oro negro	Primera organización afrodescendiente sin fines de lucro en Chile	Fuente iconográfica	Sí	Muestran la organización del movimiento afrodescendiente de la ciudad de Arica en sus primeros años por su reconocimiento.

## **Capítulo 3: Análisis de datos.**

### **3.1 Contextualización de los datos:**

El siguiente análisis se hará en función de una combinación metodológica que nos permitirá comprender los relatos recogidos a través de las entrevistas con su marco contextual político en el cual se desarrolla el movimiento afrodescendiente.

Relacionándolo con las políticas públicas que afectan y que se han desarrollado en función de este movimiento.

Los relatos contenidos en las entrevistas, han permitido comprender desde la mirada de la misma comunidad su concepción en torno al territorio, al reconocimiento, al accionar del estado y al tumbe como espacio de resistencia y visibilización.

En este sentido, para los fines de este análisis y para poder profundizar en relación a este movimiento de resistencia ante la invisibilización y la falta de reconocimiento, es que las personas entrevistadas son todas pertenecientes al pueblo afrodescendiente y, en su mayoría, son bailarinas de diversas comparsas de tumbé, así como también profesoras y sujetas políticas activas en la gestión de las demandas del pueblo afro ariqueño, teniendo un amplio recorrido dentro de sus comunidades, llevando a cabo un trabajo de años por el reconocimiento de su pueblo (la mayoría lo ha hecho en algún momento a través del tumbé).

¿Por qué estalla en el pueblo afrodescendiente una lucha por su reconocimiento?

¿Qué hace que esta lucha eclosione con tanta fuerza desde el 2000 en adelante?

¿Se debe a política pública?, ¿a la dictadura?, ¿o a procesos internos de la comunidad afro?, estas son algunas de las preguntas con las cuales parte esta investigación y que se intentarán resolver en este punto.

### **3.2 Reconocimiento:**

En función de la información recolectada podemos decir que el reconocimiento no es uno solo, y que este, desborda completamente las políticas públicas del estado chileno.

Me parece pertinente retomar estas preguntas ahora ya que cuando hablamos de reconocimiento hablamos también de las autopercepciones, de los silencios y las invisibilidades que devienen en la aparición de la demanda de reconocimiento.

Detrás de esta demanda, existe un reconocerse previo. Con esto me refiero a que existe en la comunidad afrodescendiente un auto reconocerse como parte de este pueblo. El hecho de reconocerse implica darse cuenta como sujeto de distintas realidades políticas, subjetivas y sociales que se imbrican en una identidad, en este caso, en una identidad afro. Reconocerse dentro de la historia de su opresión, de la inmigración obligada durante la colonización de América Latina y también como parte de esta historia de resistencia y sus múltiples expresiones. Entonces, cuando hablamos de exigir reconocimiento, hablamos de una comunidad de sujetos que se han reconocido entre ellos y ellas como tal y que se han enfrentado a una realidad que te silencia y elimina como sujeto.

La invisibilidad, la omisión y desaparición de tu persona implica reacciones frente a esto, sobre todo si esta se convierte en una política de estado, en un proyecto país y un estigma profundamente arraigado a la sociedad chilena. La invisibilidad genera en un primer momento malestar, inquietud, preocupación, miedo y/o rabia. Que al colectivizarse, se asimila como una realidad común, la cual se convierte posteriormente en una expresión, que se ha llegado a configurar el día de hoy en un movimiento afrodescendiente.

El reconocerse como pueblo, ha implicado en una diversidad de sociedades comunicar y preservar tu historia, tus orígenes y tus ancestralidades. Implica rescatar lo que se ha intentado eliminar y luchar porque esto no pase. Es en

definitiva, una necesidad humana, comunitaria y subjetiva que se reconozca tu existencia y dotar a esta misma de identidad y cultura. Es por ello, que podemos ver tras la dictadura, y este espacio que se abre en la transición hacia la reparación de los silencios<sup>33</sup>, que comunidades silenciadas comienzan no solo a denunciar crímenes de lesa humanidad, sino que vemos como otros y otras sujetas sociales históricamente silenciados, comienzan a fortalecerse públicamente en conjunto con una diversidad de demandas.

Dentro de estas comunidades silenciadas tenemos a los pueblos indígenas y al pueblo tribal afrodescendiente. Es así como a fines del siglo XX, tres años después del término de la dictadura, y como parte de las políticas de reparación, es que en Chile se levanta por primera vez una ley (19.253) en la cual se reconocen pueblos indígenas en el territorio chileno. Esta ley establece que “El Estado reconoce como principales etnias indígenas de Chile a: la Mapuche, Aimara, Rapa Nui o Pascuenses, la de las comunidades Atacameñas, Quechuas, Collas, Diaguita y Chango del norte del país, las comunidades Kawashkar o Alacalufe y Yámana o Yagán de los canales australes. El Estado valora su existencia por ser parte esencial de las raíces de la Nación chilena, así como su integridad y desarrollo, de acuerdo a sus costumbres y valores”<sup>34</sup>.

Si bien esta ley no implicó un gran movimiento en el pueblo por el reconocimiento de su negritud, si es un primer antecedente de la invisibilidad en la política pública como parte de la línea histórica que ha caracterizado el accionar del estado chileno a la hora de eliminar al pueblo afro de su territorio y de su identidad nacional.

A pesar de que esta investigación no pretende hacer una revisión desde los años de la esclavitud, ya que las demandas del pueblo afro en ese período son distintas, por lo que requeriría otro tipo de análisis, me parece pertinente enunciar que, si revisamos un poco más atrás la historia de Chile, podemos ver cómo en el período colonial, los esclavos negros eran eliminados de los libros de los patrones y como su identidades también eran blanqueadas. Este es el caso de María Antonia

---

<sup>33</sup> Steve Stern. De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico. 2000. LOM

<sup>34</sup> Biblioteca del Congreso Nacional. Ley Chile 19.253. 1993. BCN

Palacios, música y esclava negra que fue eliminada y blanqueada por la literatura chilena<sup>35</sup>. En esta misma línea, no sería azaroso que esta idea de blanquitud que ha forjado Chile, en aras de asimilarse al progreso blanco europeo, se siga perpetuando como parte de la herencia histórica de la construcción de este estado-nación.

Esta no será la única política pública que ha invisibilizado al pueblo afrodescendiente. Hasta el día de hoy (año 2023), no se ha registrado ningún CENSO que haga un recuento de la cantidad de población afrodescendiente en Chile. Si pensamos en los censos como instrumentos que miden los habitantes de una población, con sus particularidades y comunidades, el dejar fuera al pueblo afro es un acto político, ya que enuncia que este pueblo no es parte del territorio ni de su población. Quedando fuera de los registros una vez más.

Por último, a inicios del siglo XXI quedó expresada esta sistematicidad política de invisibilidad a través de la figura de máxima autoridad política del país en ese entonces: el presidente Ricardo Lagos. Cuando en una conferencia previa a Durban<sup>36</sup> el presidente declaró, frente afroriqueños cuando le preguntaron si había negros en Chile que ‘no, porque se habían muerto de frío’<sup>37</sup>, esto es lo que relata Marta Salgado, fundadora de Oro Negro y activista histórica afroriqueña, en la nota entregada al medio de prensa Interferencia, declarando además que en ese momento “nos paramos cinco personas que veníamos de Arica y alzamos la voz”<sup>38</sup>.

Este hecho es muy importante ya que marca un precedente central en el movimiento afrodescendiente por su reconocimiento. La defensa hecha por Marta Salgado es una expresión de la defensa a la identidad y defender la identidad afro fue el primer puntapié para exigir reconocimiento. En ese momento, relata Salgado en la nota “le dijimos que no nos habíamos muerto nada de frío. Muchos dirigentes de otros países que estaban ahí lloraron y nos abrazaron, porque Chile era uno de los países que negaba la presencia de los afrodescendientes y por lo tanto se

---

<sup>35</sup> Paulina Barrenechea. *María Antonia, esclava y músico: La traza de un rostro borrado por/para la literatura chilena*. 2005. Atenea. p. 87-98

<sup>36</sup> Cumbre Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial realizada en Durban el año 2001

<sup>37</sup> Paulina Huenchumil. *Aquí no hay negros*. 2020. Interferencia.

<sup>38</sup> Marta Salgado en Paulina Huenchumil. *Aquí no hay negros*. 2020. Interferencia.



cortaba el eslabón que da el proceso de la Ruta del Esclavo en el mundo. Era raro que acá no hubiera quedado impacto del proceso de la trata negrera”<sup>39</sup>.

El reconocerse en ese momento, el defender públicamente la identidad afro frente a los dichos racistas del presidente, es un antecedente central del accionar político del pueblo afro que marca un punto en la historia del movimiento por el reconocimiento y por la defensa de su negritud. Este hecho se destaca ya que fue una de las primeras defensas públicas, hecha por una mujer afro, frente a una figura de poder público tal como la de un presidente de Estado. Configurándose como uno de los hitos importantes en el movimiento por el carácter tanto de los dichos del presidente, como también por la respuesta contenedora del discurso de Marta Salgado, que expone una estructura de razones desde las cuales se levanta la defensa de su pueblo. Entre estas razones menciona la historicidad que intenta eliminarse, así lo menciona cuando habla sobre la Ruta del Esclavo y la malversación de la reconstrucción de estos procesos, así mismo, queda de manifiesto que una de las razones por las cuales se levanta el pueblo afro es también por la defensa de sus ancestros esclavos invisibilizados en el discurso de Lagos.

En este sentido el reconocerse pasa a ser una exigencia como pueblo frente a un estado racista y blanqueador y, debido a que estas dinámicas invisibilizantes se han tornado en políticas públicas, se fue convirtiendo en una necesidad el reconocimiento público. Es aquí donde se identifica una de las primeras causas del estallido del movimiento a inicios del siglo XXI.

Incluso, esto queda expresado posteriormente en los acuerdos formulados en Durban el año 2001, donde se reconoce que “el colonialismo ha llevado al racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia. Los africanos y los afrodescendientes (...) fueron víctimas del colonialismo y continúan siéndolo de sus consecuencias. Reconocemos los sufrimientos causados por el colonialismo y afirmamos que, dondequiera y cuando quiera que ocurrieron, deben ser condenados y ha de impedirse que ocurran de nuevo. Lamentamos también que los efectos y la persistencia de esas estructuras y prácticas se cuentan entre los

---

<sup>39</sup> Paulina Huenchumil. Aquí no hay negros. 2020. Interferencia.

factores que contribuyen a desigualdades sociales y económicas duraderas en muchas partes del mundo de hoy<sup>40</sup> como parte de las manifestaciones contemporáneas del racismo, xenofobia y discriminación racial.

Sin embargo, las expresiones del reconocimiento desbordan el Estado y la institucionalidad, por lo que también quedan expresadas tanto en el territorio, como a través de las expresiones artísticas que se han desarrollado, y que han mutado en función de la historia y las demandas que ha levantado la comunidad.

Si indagamos en los márgenes legales de la política pública cuando hablamos de reconocimiento afrodescendiente hoy nos encontraremos con la Ley 21151, la cual establece el año 2019 que “Se entiende por afrodescendientes chilenos al grupo humano que, teniendo nacionalidad chilena en conformidad a la Constitución Política de la República, comparte la misma cultura, historia, costumbre, unidos por la conciencia de identidad y discurso antropológico, descendientes de la trata trasatlántica de esclavos africanos traídos al actual territorio nacional entre los siglos XVI y XIX y que se auto identifique como tal.”<sup>41</sup>, esta ley de tan solo 7 artículos, fue promulgada el mismo año de la revuelta popular chilena, en medio de los procesos políticos de represión y levantamiento de masas vividos durante el año 2019. Si bien esta ley fue promulgada, queda manifestado en las entrevistas y en la misma política pública que es una ley sólo enunciada, es decir, esta ley no es aplicada ni en las escuelas, ni en la salud, ni en la vivienda, ni en procesos políticos como la escritura de la Nueva Constitución, por lo que es una ley que no se ha puesto en marcha. Esto será tratado con profundidad en los siguientes capítulos.

En definitiva, el reconocimiento para el pueblo afrodescendiente tiene múltiples esferas, que pasan desde la individualidad subjetiva, la cosmovisión comunitaria, hasta el reconocimiento público y estatal como demandas y exigencias. Este registro y lucha contra la eliminación no se hace solo desde los márgenes estatales, sino que desborda el Estado, viniendo desde esferas artísticas, territoriales, y

---

<sup>40</sup> Organización de las Naciones Unidas. Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia. 2001. United Nations Redacted.

<sup>41</sup> Biblioteca del Congreso Nacional. Ley Chile 21151. 2019. BCN

culturales que han conformado en su conjunto al movimiento por el reconocimiento afrodescendiente de su identidad, negritud, historia y territorio.

### **3.3 Tumbe, una trinchera del reconocimiento a través del Arte:**

Para poder desarrollar este apartado es necesario contextualizar el tumbé como una de las primeras expresiones del pueblo afro donde se manifestaba públicamente su identidad. Como una danza que nace dentro de los años de esclavitud y que se ha ido transformando en función de las historias y vivencias del pueblo afrodescendiente.

Así, podemos reconocer a través del tumbé la historia del pueblo afro, un baile que servía como ejercicio de libertad y resistencia y que con el paso de los años, de los estados y las dictaduras, como un baile que transmite su cultura, cuenta sus historias, habla de sus trabajos, sus ancestros y sobre todo, que otorga una identidad a través de la danza, la música y el canto. Su configuración, ha sido una forma de expresión de gran relevancia en el pueblo, sirviendo como un espacio de transmisión de su cultura, herencia, barrios e historia.

Las letras del tumbé hablan acerca de la vida de las y los afrodescendientes. E incluso dependiendo del sector, vemos que expresan los distintos estilos de vida del mismo pueblo en función del lugar que habitaron. Alrededor de este baile se fueron conformando comparsas que se reúnen a través del tumbé y que se han constituido como un espacio artístico central a la hora de hablar del movimiento afrodescendiente y sus luchas por el reconocimiento.

No solamente en función de ser un ritual dancístico, sino que también de interpretar comunidades específicas en distintos territorios ariqueños que dan cuenta de una multiplicidad de formas de vida afroariqueña.

Es en este sentido que podemos ejemplificar en la ciudad de Arica este fenómeno con la creciente cantidad de comparsas de tumbé afroariqueño que se han

levantado los últimos años, desde Oro Negro, Arica Negro, Tumba Carnaval, Palenque Costero, Aluna Tambó, Barrio Lumbanga, hasta grupos de tumba como AfroConsiente, Mixtura Negra, Bakary, Alza Raza, Sabor Moreno, entre otros.

Tomando algunas de estas comparsas como ejemplo de esta diversidad tenemos a la comparsa Tumba Carnaval y Arica Negro. La comparsa “Tumba Carnaval” es una comparsa de tumba que rescata la cultura afrodescendiente fijada principalmente en la vida de las y los afros que vivían en los valles, por lo que dentro del baile se utilizan mucho machetes, herramientas usadas para las cosechas y movimientos que simulan la recolección de alimentos como aceitunas, cañas de azúcar, interpretando una vez más estas prácticas ancestrales de los afroariqueños, relatando además cuáles eran sus dinámicas de trabajo. Otro Movimiento característico es la rotura de cadenas, retratando la historia de la esclavitud y su liberación en sus pasos.

Por otra parte, tenemos a la comparsa “Arica Negro, recuerdos de la chimba”, la cual, es una comparsa que, tal como lo dice el nombre, rescata la cultura de los afros que habitaban en el sector de la Chimba, es decir, la costa cercana a la playa Chinchorro. Estos afros trabajan la totora y la pesca, por lo que en sus pasos y cantos es muy característico el uso de bateas, redes, simulando una actividad pesquera. Además se le rinde culto a Yemayá (originaria de la religión yoruba del oeste africano), diosa Orisha del Mar, que devela las tradiciones y costumbres que le dan centralidad al cuidado del agua. Otro aspecto muy interesante de esta comparsa es que los negros de la Chimba son negros libres, nacidos en este territorio, o bien negros que se escaparon del trabajo esclavo, por lo que a diferencia de otras comparsas, no marcan cadenas y sus canciones hacen referencia a ello.

Solo en estas dos comparsas ya podemos ir reconociendo distintos espacios de lucha y demandas que va levantando el pueblo y que demuestran la multiplicidad de demandas que se levantan en este territorio. En primer lugar, tenemos la reivindicación del territorio de Azapa y los valles como un territorio ancestral, donde llegaron a trabajar los primeros afros a las tierras ariqueñas, Este territorio carga un valor cultural para el pueblo no solo por esto, sino que también porque es en este

espacio donde se desarrolló la vida afrodescendiente de los primeros años (tomando en cuenta además la ocupación de otros territorios en Arica, como el barrio Lumbanga o el valle de Lluta), es aquí además donde han decidido seguir resistiendo como un espacio lleno de memoria, por lo que hoy, podemos ver en Azapa una reivindicación importante a seguir permaneciendo en el territorio, a ocuparlo y no irse.

Esto queda expresado en el libro escrito por Cristián Báez, cuando habla de la historia de su padre, quien trabajó gran parte de su vida en una Hacienda del Valle de Azapa. Él nos cuenta que cuando se presentaba la idea de irse o permanecer en el territorio “ él solo buscaba convivir entre olivos, metido en las vertientes para buscar agua o hacer tajamares cuando bajaba el río San José poder regar los olivos y así abonar (...) Carlos Báez Ríos se refugió en el valle de Azapa porque comprendía que su negritud estaba dentro de su territorio, no aceptando nunca irse de esta tierra, decidió que sus hijos se criaran en este valle y transmitió esto a nosotros, sus hijos que continuemos conviviendo en este territorio de resistencia que muchas familias negras han continuado por más de cuatro siglos”<sup>42</sup>. Existe por tanto una tendencia a resistir en el territorio y no abandonarlo, ya que se considera este espacio como el primer lugar físico que permitió el reencuentro de las comunidades africanas, en este caso, en la ciudad de Arica.

La tierra del valle de Azapa se consolida como un espacio que permite la construcción sociopolítica de una comunidad afrodescendiente, la reconstrucción de sus tradiciones, la organización comunitaria, conformándose como un espacio de resistencia, espiritualidad y organización hasta el día de hoy.

Expresión de eso es la construcción de casas comunitarias afro- aymaras como “La Paskana” que buscan abrir un espacio comunitario en el medio del valle que dé lugar a la cultura de las comunidades ariqueñas. Incluso, ya dentro de la ciudad, se ha levantado hace un par de años “La casa del tumble”, museo y lugar de encuentro y ensayos, que rescata e ilustra a través del arte iconográfico, pictórico y metalúrgico la historia del pueblo afrodescendiente desde la llegada de sus ancestros africanos a las costas de Arica.

---

<sup>42</sup> Cristian Báez. Identidad y territorio Afrodescendiente en Chile. 2018. 1st Arica.

Por otra parte en el conjunto de la comunidad afro, tanto las y los negros de la Chimba como de la ciudad y los valles tiene una relación directa y por tanto un cuidado y fijación central en el agua.

Tomando en cuenta que unas de las deidades que reivindica parte de la comunidad es a Yemayá y que este recurso es indispensable para la continuidad de la vida y sus comunidades es que, dadas las condiciones climáticas y de sequía que se viven aceleradamente en el norte, el problema del agua es muy relevante para el conjunto de la comunidad afroarriqueña.

Los ríos, y los valles, son los únicos espacios verdes dentro del desierto del norte. Son pulmones verdes que se han ido secando y han sido masacrados aceleradamente en los últimos años.

Por lo que, tanto en los valles, como en la ciudad, es sabido y se recoge dentro de las demandas del pueblo afro, el cuidado del agua como un elemento central para la preservación de sus territorios ancestrales y de la vida misma, es decir, es imposible ver el territorio y el agua de manera separada.

Esta preocupación queda también expresada a través del tumbé, tanto en sus pasos como en sus letras. Conformando en su conjunto una historia cultural transmitida a través de la música y la danza, por lo que el tumbé ha servido para poder generar una historia común en el pueblo, una transmisión de saberes y una reconstrucción de su pasado. Un pasado que por lo demás es tomado desde distintas esferas. Como vimos anteriormente, había una expresión de la esclavitud, pero también de su liberación y del territorio que se habitaba. Por lo que el tumbé se desarrolla en función de los relatos de cada afro en un sector específico y desarrollo de sus comunidades, con sus desafíos, penurias y alegrías particulares.

El día de hoy, las personas entrevistadas coinciden en que uno de los objetivos del tumbé es poder visibilizar este pueblo tribal, tanto su existencia, como permanencia en el territorio y sus costumbres, además de ser un instrumento histórico de sanación para su pueblo. Pero también, integran nuevos elementos como la idea de que el tumbé, debido al gran desarrollo que ha tenido estos años a lo largo del

territorio, se configura como un movimiento dentro del pueblo afrodescendiente: el movimiento afro tumbero, como una práctica particular del pueblo afroariqueño que se ha extendido por todo el territorio chileno. Hoy en día incluso podemos ver en la zona central de Chile, como en Valparaíso y Santiago como se han ido conformado comparsas de tumbe que rescatan pasos y cantos de las comparsas ariqueñas.

Es más, hay comparsas que han logrado integrar nuevos discursos y problemáticas a través de la orgánica de las comparsas, tratando temas como la opresión patriarcal y la integración de otras corporalidades violentadas como lo son las disidencias. Estas comparsas han levantado además, en sus cánticos y la conformación de sus bloques de músicas, la importancia que tiene y que ha tenido la mujer afro para la conformación de sus comunidades. Así el tumbe, que ha servido como una herramienta de expresión del propio pueblo afroariqueño, también ha mutado en función de las demandas y procesos de su propia gente. Siendo una verdadera herramienta visualizadora de discursos, historia y demandas que muta y se adapta a las transformaciones y procesos del propio pueblo afro.

Es un espacio con identidad colectiva, que cumple una función sociocultural que ayuda a reconstruir esta identidad. Si vemos el tumbe a través de la historia podemos reconocer sus cambios en función de los procesos que ha vivido el pueblo afro. En un primer momento, el tumbe es una herramienta sanadora de la esclavización, un espacio de distensión y comunidad, frente a una realidad amedrentadora. Posteriormente tras la abolición de la esclavitud, el tumbe comienza a relatar la vida afrodescendiente, a modo de preservar y transmitir la historia de estos primeros momentos. Y por último, frente a la realidad política, social y territorial, el tumbe comienza a integrar en sus letras, cantos y conformación de sus comparsas, nuevos relatos que rescatan las problemáticas del mundo actual (escasez y saqueo hídrico, necesidad de reconocimiento, cuestionamiento al racismo, historicidad).

Por último, me parece pertinente mencionar que en Arica, la cultura carnavalera es muy importante, ya que se rescatan a través de los carnavales la historia de cada una de las comunidades que habitan en el Norte, no solo de Chile, sino que

también, colindando con las tradiciones y culturas de otros países como Bolivia y Perú, donde también encontramos descendientes del afro, de los aymaras y quechuas. En este sentido, el tumbé y sus comparsas se insertan en esta cultura carnavalera<sup>43</sup> como una herramienta fundamental para reconocer la presencia negra, ya que visibiliza y concientiza al conjunto de la comunidad ariqueña sobre su presencia. Por lo que su fortalecimiento y amplia difusión también haya relación con esta cultura específica que se desarrolla en el Norte.

### **3.4 La política pública y el aparato estatal chileno:**

En la cuestión de la lucha por el reconocimiento en relación al papel que juega el Estado chileno, se devela en este apartado ciertas prácticas sistemáticas del Estado de Chile por ocultar al pueblo tribal como parte de la nación chilena y la visión de los grupos afrodescendientes con respecto a las últimas políticas que han perpetuado esta exclusión.

Dentro de ellas una de las más importantes y actuales demandas las encontraremos en relación a la redacción de la nueva constitución, tras el proceso de la revuelta popular del año 2019. En el cual el pueblo afrodescendiente, ha sido totalmente apartado del proceso constituyente.

Cuando se le preguntó a las personas entrevistadas como afectan las políticas del estado al pueblo afro, algunas declararon que en Chile no se podía hablar de política hacia el pueblo afro, más bien de ciertos criterios en algunos ministerios de ciertas regiones, como sería el caso de Arica en los ministerios de cultura y patrimonio. También, coinciden que la política pública hacia el pueblo afrodescendiente se resume en una ley: La ley 21151<sup>44</sup>, que no ha sido puesta en acción, por lo que aún, a pesar de la promulgación de esta, no se velan derechos en el marco de la salud, de la educación, la vivienda, el trabajo y la política ciudadana para las y los afrodescendientes. Esta es definida incluso como “letra muerta”, por lo

---

<sup>43</sup> Andrea Chamorro. Danzar el Carnaval Andino en Arica: cuerpos y expresión festiva. VII Congreso Chileno de Antropología. 2010. A. Académica.

<sup>44</sup> Despachada el año 2019, primera ley que reconoce a las personas afrodescendiente como parte del territorio chileno.



que la escasez de políticas públicas que velen por su reconocimiento, son aún muy evidentes.

La demanda de reconocimiento a través del Estado no solo halla relación a una legitimación de su existencia, sino que además, ser reconocidos por el Estado como pueblo tribal abre una serie de oportunidades a la que no están habilitados para acceder. Podríamos hablar de una serie de beneficios, desde viviendas, becas, derechos en la educación, salud, y participación política que se les niega.

No solo eso, existen procesos políticos que aún develan esta exclusión por parte de los mecanismo del estado, incluso es sus momentos que podríamos llamar, más democráticos. Cuando digo esto, me refiero particularmente al proceso de la Convención Constitucional, donde no hubo escaños reservados para el pueblo afrodescendiente, a pesar de ya estar en vigencia la Ley 21151.

El que no existan escaños para la escritura de una carta constitucional, deja fuera al pueblo afro, sin consulta ni opinión, de un proceso tan importante como lo es el cambio de la constitución política heredada de la dictadura en el mismo territorio que ellos habitan, por lo que existirá una imposición de la escritura, sin tomar en cuenta, las necesidades de un pueblo históricamente invisibilizado, desde su propia perspectiva. No fue sino debido al acercamiento de otros pueblos indígenas (como la consulta de Elisa Loncon a la mesa afro), que se permitió la integración de cinco artículos referidos al pueblo afrodescendiente en la propuesta constitucional del año 2022, dejando al albedrío de la voluntad de este organismo el realizar o no estas consultas.

A pesar de existir una ley, esta abre un cuestionamiento a la permanencia de las tendencias dentro del Estado y sus organismos, hacia el racismo, la omisión y la exclusión. Vemos que sigue existiendo una desigualdad de derechos y políticas públicas que hagan valer este reconocimiento más allá del enunciamiento de este.

El Estado por su parte, ha seguido con su línea histórica de reparación a medias. Reparación, ya que el pueblo afro es tribal debido a que viene de un proceso de

esclavitud y vulneración de los derechos de las comunidades africanas. Por lo que el reconocimiento legal, es un primer paso, frente a la inexistencia de políticas públicas reparadoras y frente a la continuidad de lógicas racistas e invisibilizantes por parte del aparato del Estado chileno.

La exclusión que sucedió en la Convención Constituyente también devino en el levantamiento y reorganización del pueblo afro en una defensa de su identidad, sus derechos y su territorio. Así quedó de manifiesto en las concentraciones hechas afuera del Congreso Nacional y La Moneda durante el proceso constituyente, donde organizaciones y personas afrodescendientes viajaron desde el Norte y otras partes de Chile a reclamar su reconocimiento y participación dentro de estos procesos nacionales. Incluso, se juntaron variadas organizaciones afrodescendientes y tumberas a realizar una canción llamada “Demanda afrochilena” que expone algunas de las demandas y reivindicaciones de la comunidad afro frente a este proceso.

El accionar del Estado chileno no es nada nuevo, como ha sido expuesto a lo largo de esta investigación, es una historia de discriminación, esclavitud y silencios desde la llegada de las y los africanos a las costas de este continente. El origen de este accionar entonces, se halla en la construcción de esta relación social entre los europeos, las elites criollas y las y los africanos desde los tiempos de la colonia.

Esta relación de esclavización en el Norte de Chile, donde la mayoría de personas afros eran esclavizadas como materia productiva para las minas de Potosí, vendidas en la catedral San Marcos, fueron construyendo relaciones de poder entre afrodescendientes y el reino de Chile. Relación que posteriormente se mantuvo ya consolidada la construcción del Estado-nación.

Cuando entramos al proceso de independencia de la monarquía por parte de las oligarquías chilenas<sup>45</sup> se comienza a levantar en Chile, junto con las ideas del patriotismo y nacionalismo, el proyecto de chilenización, un proceso que el país llevó a cabo a fin de diferenciarse de Perú y Bolivia durante la Guerra del Salitre,

---

<sup>45</sup> Luis Corvalán. El que no lo vea, renuncie al porvenir. Historia contemporánea de América. Una visión latinoamericanista. 2016. CEIBO.

asimilando su identidad nacional a lo que en ese entonces era entendido por la élite como progreso: las sociedades europeas. Este proceso consistió en blanquear la identidad chilena, discriminando a este pueblo que fue esclavo, al asimilar lo moreno a lo peruano, estableciendo nuevas formas de racismo y discriminación social tras la independencia.

Cristian Báez explica este momento histórico como un proceso de degradación política del pueblo afrodescendiente, porque es aquí, cuando dentro de la nación chilena, comienza a negarse la negritud. “Para ser chileno uno tenía que ser blanco. Los mismos abuelos incluso tenían eso metido para describir a las personas. Mi abuela Rosa Ríos, que en paz descanse, cuando alguien venía a verme me decía ‘te estaban buscando Cristian’ y yo le decía ¿y quién era abueli? Y me contestaba, “no sé, pero era medio achilena”. Eso quería decir que era blanquito. Nuestra identidad comienza a negarse hacia el exterior pero al interior de nosotros también. Había que casarse con gente blanca porque había que ‘arreglar la raza’, eso se decía mucho entre las familias de esta zona”<sup>46</sup>.

Este blanqueamiento de las sociedades que pretendían eliminar lo negro, también fue desarrollado por Luis Campos, quien rescata la idea de racialidad que se daba en Latinoamérica y el Caribe planteada por Wade, él dice que “el proceso de la mezcla se podía considerar como un blanqueamiento progresivo de la población. Supuestamente, se esperaba que la mezcla produzca la eliminación de los negros y de los indígenas y la creación de una sociedad mezclada cercana al extremo más distintivamente blanco del espectro”<sup>47</sup>.

Esto continuó a lo largo de la historia de Chile, fomentado por el discurso patriota. De hecho, la dictadura, como aparato y estrategia que llevó a cabo un conjunto de medidas que buscaban eliminar a cualquier costo las diferencias y resistencias políticas al proyecto militar, permitió la continuidad de estos estigmas hacia el pueblo afro.

---

<sup>46</sup> Cristián Baez en Paulina Huenchumil. Aquí no hay negros. 2020. Interferencia.

<sup>47</sup> Peter Wade. La política cultural de la negritud en Latinoamérica y el Caribe. 2005. Revista de Cultura Latinoamericana. p. 8-38.

Así, durante muchos años, y diferentes etapas de la historia de este territorio, el nacionalismo chileno se ha impuesto a punta de eliminar e invisibilizar de manera sistemática a la población afrodescendiente. Es en esta tradición arraigada a la cultura, a la herencia política de los sectores y cosmovisiones de la élite, que se ha perpetuado hasta el día hoy la invisibilidad en materia de política pública. Por lo que la segregación de la convención constituyente, la exclusión en los censos, y la precaria aplicación de la ley 21151 no son procesos azarosos, más bien, están arraigados a toda esta herencia racista frente a la participación afro en la sociedad chilena. Son años y años de esclavización, de discriminación y resistencia, que han eclosionado en un renacer del pueblo afrodescendiente a través de lo expuesto en los apartados anteriores.

Este renacer, que algunos definen como etnogénesis, es parte de la apertura en este nuevo siglo a sectores históricamente invisibilizados por el proyecto de estado nación y posteriormente por la dictadura, es debido al envalentonamiento del pueblo tras las políticas que solo respondían a los indígenas originarios, es la consecuencia de las políticas estériles de reparación hacía estos sujetos y sujetas herederas de la lucha contra del racismo y la esclavitud, son los dichos de las autoridades chilenas, y las políticas que una y otra vez han dejado fuera al afro que, en su conjunto, se han conformado como una ausencia histórica de reconocimiento que ha causado la indignación y organización del pueblo afrodescendiente en Chile.

#### Capítulo 4: Reflexiones concluyentes:

Estas visiones desarrolladas en cada uno de los capítulos no carecen de interseccionalidades ni contradicciones, ya que parte de esta experiencia con el aparato del Estado chileno, sus políticas públicas y procesos políticos como la revuelta popular de 2019, la conformación de la Convención Constituyente, la movilización del pueblo afro por la integración de este en los escaños reservados, y el posterior fracaso de la Convención, han hecho que los sectores afrodescendientes sean más críticos al proceso, al igual que el resto de los sectores y comunidades populares de la población.

A mi parecer existe también en el Estado un interés de generar un reconocimiento mediado, una reparación a medias en función de mantener a los pueblos tribales e indígenas en una permanente discusión y también a modo de contener la rabia y la movilización con acuerdos reformistas que carecen de un real contenido político que resuelva verdaderamente la problemática del reconocimiento y el racismo en Chile. Esta línea de contención no es nueva, ya que se ha aplicado anteriormente para responder a distintos pueblos, comunidades y/o corporalidades que han sido violentados por el Estado de Chile. Un ejemplo de ello son las políticas reparatorias hacia las familias de dd.dd durante la dictadura, que no dan respuesta ni juicio a los responsables de esta masacre, otro ejemplo de estas son las políticas hechas hacia pueblos indígenas, sobre todo en relación al pueblo mapuche y la devastación de su territorio, hacia los presos políticos de la revuelta, que recientemente se le entregó un indulto mediado para una pequeña parte de este grupo. Y así, esta reparación a medias, que ha servido como un ejercicio contenedor de reacciones y respuestas ante la fatiga, discriminación y violencia, se repite una vez más con el pueblo afrodescendiente.

Yo creo que factores, como la pigmentocracia de la que nos habla Luis Campos<sup>48</sup> y la chilenización (y peruanización) de la que nos habla Cristian Báez<sup>49</sup>, Wade<sup>50</sup> y

---

<sup>48</sup> Luis Campos. Los negros no cuentan. Acerca de las demandas de reconocimiento de los afrodescendientes en Chile y la exclusión pigmentocrática. 2017. *Antropologías del Sur*. p.15-31.

<sup>49</sup> Cristian Baez. Identidad y territorio Afrodescendiente en Chile. 2018. 1st Arica.

<sup>50</sup> Peter Wade. La política cultural de la negritud en Latinoamérica y el Caribe. 2005. Revista de Cultura Latinoamericana.

González<sup>51</sup>, han llevado a que las y los afros sean excluidos hasta hoy. Por otro lado, el mantenimiento de esta política hasta la actualidad, ha sido en función de un régimen que no quiere permitir la existencia de este pueblo, porque no está dispuesto a reconocer ni ceder una serie de elementos:

- 1) No está dispuesto a reconocer dentro de su historia los crímenes de lesa humanidad contra los africanos esclavizados durante la instalación del estado en este territorio.
- 2) No está dispuesto a reconocerse desde la pluralidad, porque esto significa alejarse de la línea histórica de la cosmovisión blanca de progreso europeo que han cargado las elites gobernantes, por lo que tampoco cede hasta el día de hoy a manchar dentro de esta visión su imagen blanqueada de nación chilena
- 3) En materia práctica estos elementos han significado el silenciamiento en la historia oficial de las comunidades indígenas y tribales, la eliminación de su cultura y ancestralidad de la historia, el devastamiento de sus territorios, la marginación de sus comunidades y leyes que no se transforman en políticas públicas. Por lo que tampoco está dispuesto a devolver a este pueblo sus derechos de tierras, de agua o sus derechos políticos de participación ciudadana como lo sería participar en la escritura de una nueva constitución.

Se combinan en este sentido la tradición pigmentocrática y racista de Chile, con la negación de derechos tradicionales cuyo reconocimiento implicaría un gasto estatal, pérdida de ganancias para la élite y un cambio políticocultural central a la hora de hablar de pluralidad nacional, social y cultural en el territorio.

Hoy seguimos viviendo en un país que se niega a aceptar la existencia de la negritud, de pueblos afrodescendientes, y que se niega en esta misma línea a entregar un reconocimiento real que genere una reparación sustantiva que haga justicia frente a la esclavitud de cientos de antepasados de la comunidad afrodescendiente. Antepasados que por demás no son historias tan lejanas ni tan

---

<sup>51</sup> Sergio Gonzáles. El Dios Cautivo: Las ligas patrióticas en la chilenización compulsiva de Tarapacá (1910- 1922). 2004. LOM.

ajenas, basta con hablar de tatarabuelos, para encontrar en sus ancestralidades estos crímenes contra el pueblo afro.

La negritud en Chile está asociada a la delincuencia, al tráfico y a la violencia. Una lógica que ha instalado el Estado para evitar una aceptación en la comunidad nacional de personas diferentes, rechazándolos junto a los inmigrantes de Perú y Bolivia.

Esta actitud forma parte de una cosmovisión histórica de los sectores dominantes chilenos sobre la racialidad, y la conformación de la nación, que se entrecruzan y hallan una justificación en los pasados conflictos territoriales y limítrofes, como lo fue la Guerra del Salitre, pero también, de prácticas anteriores de esclavitud que permitieron durante muchos años a la oligarquía enriquecerse a costa de la explotación africana.

Estos procesos han construido una visión y una forma específica de accionar hasta el día de hoy del Estado chileno y la política de los sectores dominantes. Por ello esta lucha toma tanta relevancia en el pueblo afro, porque son derechos que se han negado desde el inicio de la historia de Chile, e incluso antes, cuando el territorio de Arica pertenecía aún a Perú, las y los afros ya eran traficados en el interior del continente. Desde esos tiempos es que el tumble ha servido como herramienta para su liberación, porque es a través de este ritual dancístico donde se reunía su comunidad, es incluso definido como el único espacio de liberación durante el período de la esclavitud.

Esta herramienta histórica se ha transformado al inicio de este siglo para seguir siendo un instrumento de sanación y lucha para el pueblo afrodescendiente, al igual que la resistencia en su territorio, especialmente en los valles, que se conforman como uno de los primeros espacios materiales de encuentro dentro de la región de Arica. Estas herramientas que son parte de su cultura se han modificado en función de la propia historia de su comunidad. Es en este sentido, que cuando hablamos de invisibilización, de reconocimiento y de discriminación, si vemos las últimas canciones, e intervenciones en carnavales hechas por las comparsas afroarriqueñas,

todos estos elementos quedan expresados en sus cantos, en sus tambores y en sus vestimentas. Incluso en el último carnaval hecho el año 2020 (debido a la cancelación de este los últimos años por la pandemia), podemos ver expresada tanto las demandas del pueblo afrodescendiente, como la integración de demandas hechas por el conjunto del pueblo chileno durante la revuelta popular del 2019. Es así, que en esta versión del carnaval, un bloque de mujeres de la comparsa Tumba Carnaval incluyó dentro de su presentación parte de la performance de “Las Tesis”<sup>52</sup>, apoyando abiertamente las demandas hechas por el movimiento de mujeres a nivel nacional e internacional durante esos años.

Es a través del tumbe pero también del territorio y de su defensa política, que el movimiento afrodescendiente ha encontrado el camino hacia su reconocimiento en este período de la historia. Que además, se enmarca en un contexto post dictadura, donde es importante destacar que sin duda la experiencia de lucha de los pueblos indígenas, especialmente el mapuche, fueron un camino y un modelo táctico que incentivó la lucha de los pueblos afrodescendientes. Es verdad que existe una cierta ambigüedad en esa relación, pero la emergencia indígena<sup>53</sup> de los años 70 impactó sin duda en el despertar de la lucha por el reconocimiento de los afrodescendientes.

En esta misma línea, el reconocimiento de derechos y de existencia por parte del Estado chileno a inicios del siglo XXI a algunos pueblos indígenas (Ley 19253) que dejó fuera al pueblo tribal afro, y que luego se juntó con una serie de políticas y dichos racistas por parte de autoridades públicas, fueron un incentivo más para este despertar que eclosionó en el fortalecimiento y construcción de un movimiento afrodescendiente que lucha por su reconocimiento, que reivindica su pasado negro y que pelea por que este no sea eliminado de la historia.

Me parece pertinente para esta parte de la investigación, hacer un breve listado que sintetice algunas de las propuestas que permitirían dar una solución al problema del reconocimiento del pueblo afrodescendiente, propuestas hechas por las mismas

---

<sup>52</sup> Colectivo Interdisciplinario y Feminista nacido en Chile. Es aquí donde sus fundadoras crean la performance “Un violador en tu camino” que alcanzó intervenciones a escala mundial tras la revolución del mayo feminista el año 2018.

<sup>53</sup> José Bengoa. La emergencia indígena en América Latina. 2000. FCE.



personas que fueron entrevistadas en el transcurso de este trabajo frente a su invisibilidad y discriminación histórica:

- Reconocimiento político a nivel nacional del pueblo afrodescendiente en el territorio chileno, que integre efectivamente la aplicación de políticas de seguridad, salud, educación, vivienda y trabajo hacia la población afrodescendiente.
- Entrega de los mismos derechos que se le da al resto de la población chilena a la población afro.
- Concientización a través de la educación sobre el respeto a la cultura afrodescendiente y empatía histórica frente a los crímenes de lesa humanidad realizados en el período colonial con la esclavización.
- Jurisdicción frente al racismo emitido por cualquier institución u autoridad perteneciente al Estado de Chile.
- Escaños reservados para la representatividad política del pueblo afrodescendiente en procesos constitucionales del pueblo de Chile.
- Aplicación pertinente del convenio 169 de la OIT<sup>54</sup>.

Por último, me gustaría señalar que el rol que ha tenido el Estado chileno en la invisibilización del pueblo afrodescendiente se ha dado desde sus inicios como un proceso de deshumanización de nuestras comunidades, masacrando desde la colonización a pueblos, culturas, espacios sagrados y ancestros. En pos de aumentar sus riquezas y saquear nuestros territorios, pero también de formar una imagen y mentalidad nacional que se asimile lo más posible a las sociedades europeas. Que, curiosamente, fueron las precursoras de las prácticas esclavistas. Esta noción de sociedad blanca, de asimilación al progreso, no ha sido ajena a las prácticas y dinámicas sociales de la historia presente. Porqué es sobre estos estigmas y discriminaciones históricas que se sostiene el aparato estatal racista que niega la existencia y los derechos de los pueblos afrodescendientes.

---

<sup>54</sup> Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Ley Fácil, Convenio 169 OIT. 2014. BCN. Establece que se deberán adoptar medidas especiales para proteger a las personas, instituciones, bienes, trabajo, cultura y medio ambiente de los pueblos originarios.

Este rol histórico de una sociedad construida sobre el racismo, el clasismo y la pigmentocracia ha pasado por múltiples transformaciones que, durante el último tiempo, tras la dictadura, han devenido en decisiones del estado chileno (leyes, políticas públicas y dichos de sus autoridades) que han eclosionado desde el 2000 en adelante en un fuerte desarrollo del movimiento afrodescendiente.

La lucha que en algún momento fue por la sobrevivencia y luego contra la esclavitud, hoy se convierte en una lucha por el reconocimiento y por la defensa de su historia. Que ha logrado desarrollar una fuerte crítica al rol y a los orígenes de las acciones del aparato estatal de Chile. Así mismo, ha levantado una importante organización del pueblo afrodescendiente. Un movimiento que ha tomado fuerza y que se ha desplegado de diversas formas en el territorio de Arica, incluso desbordándose y llegando a más regiones del territorio nacional.

Un movimiento además donde se han desarrollado múltiples estrategias para lograr reconocimiento a través de herramientas y tradiciones que son propias de su cultura e historia: El Tumbe, el territorio (Valle de Azapa, el Valle de Lluta, Lumbanga, Las Maitas, la Chimba) y su memoria oral, se conforman como herramientas de defensa para un pueblo que ha luchado históricamente por su existencia.

## Bibliografía:

1. Archivo Nacional de Chile. *Primera Comparsa Tumbe*. (2003). Memorias del Siglo XX - . Recuperado de <https://www.memoriasdelsigloxx.cl/601/w3-article-96812.html>
2. ARÓSTEGUI, J; GODICHEAU, F. (2006): *Guerra Civil. Mito y memoria*. Madrid.
3. Alza Raza (Director). (2022, abril 18). *Demanda Afrochilena*. [Demanda Afrochilena](#)
4. Báez Lazcano, C. (2010). *Lumbanga; Memorias Orales de la Cultura Afrochilena*. Arica: Herco Editores.
5. Báez Lazcano, C. (2018). *Identidad y territorio Afrodescendiente en Chile*. 1st ed. Arica, Chile.
6. Barrenechea Vergara, Paulina M. (2005). *María Antonia, esclava y músico: La traza de un rostro borrado por/para la literatura chilena*. Atenea (Concepción), (491), 87-98. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622005000100007>
7. Bengoa, J. (2000). *La emergencia indígena en América Latina* (1a. ed.). Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
8. Biblioteca del Congreso Nacional. Francisca Greene Silva. Asesoría Técnica Parlamentaria. [fgreene@bcn.cl](mailto:fgreene@bcn.cl), Anexo 1853, Área Políticas Sociales, 17/06/2015
9. Briones V. 1991. *Antecedentes básicos para el estudio histórico de la presencia étnica negra en Arica entre los años 1870 y 1930*. Tesis de licenciatura en Historia y Geografía. Universidad de Tarapacá, Arica
10. Campos, L. (2017). *Los negros no cuentan. Acerca de las demandas de reconocimiento de los afrodescendientes en Chile y la exclusión*

pigmentocrática. *Antropologías del Sur*, 4(8), 15-31.

<https://www.ciir.cl/ciir.cl/wp-content/uploads/2018/05/Campos-2017-Articulo-los-Negros-no-Cuentan.pdf>

11. Chamorro, A (2010). Danzar el Carnaval Andino en Arica: cuerpos y expresión festiva. VII Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Pedro de Atacama.
12. Chamorro, A (2013). Carnaval Andino en la ciudad de Arica: Performance en la frontera norte chilena. *Estudios atacameños*, (45), 41-54.  
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-10432013000100004>
13. Chile, C. N. N. (2021). *Van Rysselberghe calificó como “golpe de Estado” la acusación constitucional al presidente Piñera*. CNN Chile. Recuperado 12 de diciembre de 2021, de  
[https://www.cnnchile.com/pais/van-rysselbergue-golpe-estado-acusacion-constitucional-pinera\\_20211018/](https://www.cnnchile.com/pais/van-rysselbergue-golpe-estado-acusacion-constitucional-pinera_20211018/)
14. Chile, B. del C. N. de. (2014, noviembre 27). *Ley Fácil*, Convenio 169 OIT. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. <https://www.bcn.cl/leyfacil>
15. *Convención Constitucional*. (2022). Borrador Constitución 2022. Recuperado de <https://www.chileconvencion.cl/>
16. Corvalán Márquez, L. , (2016). El que no lo vea, renuncie al porvenir. Historia contemporánea de América. Una visión latinoamericanista, Santiago de Chile, Ediciones CEIBO.
17. *Currículum de la ONG Oro Negro - UPR* (s. f.). Recuperado 18 de diciembre de 2022, de  
<https://docplayer.es/215932630-Curriculum-de-la-ong-oro-negro.html>

18. Delgadillo Núñez, Jorge E. (2019). La esclavitud, la abolición y los afrodescendientes: memoria histórica y construcción de identidades en la prensa mexicana, 1840-1860. *Historia mexicana*, 69(2), 743-788. Epub 20 de noviembre de 2019. <https://doi.org/10.24201/hm.v69i2.3978>
19. Díaz Araya, A. 2010. *Arica siglo XX. Historia y Sociedad en el extremo norte de Chile*. Ediciones Universidad de Tarapacá, Arica.
20. Díaz Araya, A., Morong Reyes, G., & Mondaca Rojas, C. (2015). ENTRE EL ARCHIVO Y LA ETNOGRAFÍA: REFLEXIONES HISTORIOGRÁFICAS DESDE LA PERIFERIA DEL NORTE DE CHILE. *Diálogo andino*, 46, 107-121. <https://doi.org/10.4067/S0719-26812015000100009>
21. Duconge, Giselle I, & Lube Guizardi, Menara. (2014). AFROARIQUEÑOS: CONFIGURACIONES DE UN PROCESO HISTÓRICO DE PRESENCIA. *Estudios atacameños*, (49), 129-151. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-10432014000300008>
22. Dulzaides Iglesias, María Elinor, Molina Gómez, Ana María. (2004). Análisis documental y de información: dos componentes de un mismo proceso. *ACIMED*, 12(2), 1. Recuperado en 18 de diciembre de 2022, de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1024-94352004000200011&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352004000200011&lng=es&tlng=es)
23. Fanon, F (1963) *Los condenados de la tierra*. México. Fondo de Cultura Económica.
24. Fanon, F. (2010). *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid: Akal.
25. García, J. (2005). Encuentro y desencuentros de los «saberes» en torno a la africanía «latinoamericana». En Daniel Mato (Comp.), *Cultura, política y sociedad Perspectivas latinoamericanas* (359-377). Buenos Aires: Clacso.

26. González, C (2008) La vida cotidiana de las esclavas negras: espacio doméstico y relaciones familiares en Chile colonial. En Sonia Montecino (comp ), Mujeres Chilenas: fragmentos de una historia (pp. 41-54). Santiago: Catalonia.
27. Gonzáles, S. (2004). El Dios Cautivo: Las ligas patrióticas en la chilenización compulsiva de Tarapacá (1910- 1922). Santiago: LOM.
28. Huenchimil P. (2020). *Aquí no hay negros: La desconocida historia del racismo del Estado contra los afrochilenos* | Interferencia Recuperado de <https://interferencia.cl/articulos/aqui-no-hay-negros-la-desconocida-historia-de-l-racismo-del-estado-contra-los-afrochilenos>
29. Julián, J. I. C. de, & Casa, J. M. H. de la. (2018). Historización de la memoria: Metodologías y conceptos para la inclusión de la memoria en los estudios historiográficos. *Comunicación y espectáculo: actas del XV Congreso de la Asociación de Historiadores de la Comunicación, 2018, ISBN 978-989-746-183-5, págs. 1005-1016,* <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6707367>
30. Ministerio de Bienes Nacionales. *Afrodescendientes del Valle de Azapa: Ruta del Esclavo—Rutas Patrimoniales.* (s. f.). Recuperado de [https://rutas.bienes.cl/ruta\\_patrimonial/ruta-del-esclavo-afrodescendientes-del-valle-de-azapa/](https://rutas.bienes.cl/ruta_patrimonial/ruta-del-esclavo-afrodescendientes-del-valle-de-azapa/)
31. Nacional, B. del C. (1993, octubre 5). *Biblioteca del Congreso Nacional* | Ley 19253 Chile. [www.bcn.cl/leychile](http://www.bcn.cl/leychile). <https://www.bcn.cl/leychile>
32. Nacional, B. del C. (2008, octubre 14). *Biblioteca del Congreso Nacional* | Ley Chile, Dec 236. [www.bcn.cl/leychile](http://www.bcn.cl/leychile). <https://www.bcn.cl/leychile>

33. Nacional, B. del C. (2019, abril 16). *Biblioteca del Congreso Nacional | Ley Chile 21151*. [www.bcn.cl/leychile](http://www.bcn.cl/leychile). <https://www.bcn.cl/leychile>
34. Nations, U. (2001). *Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia | Naciones Unidas*. United Nations; United Nations. Recuperado 20 de diciembre de 2022, de <https://www.un.org/es/conferences/racism/durban2001>
35. Lechini, G. (2008). Los estudios sobre África y Afroamérica en América Latina. El Estado del Arte. En Gadys Lechini (Comp.), Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina. Herencia, presencia y visiones del otro (pp. 11-32). Buenos Aires: Clacso.
36. Ogass Bilbao, Claudio Moisés. (2009). POR MI PRECIO O MI BUEN COMPORTAMIENTO: OPORTUNIDADES Y ESTRATEGIAS DE MANUMISIÓN DE LOS ESCLAVOS NEGROS Y MULATOS EN SANTIAGO DE CHILE, 1698-1750. *Historia (Santiago)*, 42(1), 141-184.  
<https://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942009000100004>
37. Oliva, E. (2017). Intelectuales afrodescendientes: Apuntes para una genealogía en América Latina[1]. *Tabula Rasa*, 27.  
[https://www.redalyc.org/journal/396/39654308004/html/#redalyc\\_39654308004\\_ref17](https://www.redalyc.org/journal/396/39654308004/html/#redalyc_39654308004_ref17)
38. Stern, S. (2000), "De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973-1998)", en Garcés M. (editores), *Memoria para un nuevo siglo: Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*, Santiago: Editorial LOM.
39. Telles, E (2014). *Pigmentocracies: Ethnicity, Race and Color in Latin America*. Chapel Hill: University of North Carolina

40. *Tumba Carnaval , Carnaval con la fuerza del Sol 2020 Primer día Afroriqueño—YouTube*. (s. f.). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=DgWu3FH4Ao4>
41. Universidad Academia de Humanismo Cristiano (Director). (2022, enero 18). *Conferencia 2: El campo de estudios afrolatinoamericanos. Una mirada desde Chile*. <https://www.youtube.com/watch?v=-TnRDmrT7eE>
42. Wade, P. (2005). La política cultural de la negritud en Latinoamérica y el Caribe. En Guaraguao, Revista de Cultura Latinoamericana, 9 (20), 8-38.
43. Walker, S. 2010. Conocimiento desde adentro. Los afro-sudamericanos hablan de sus pueblos y sus historias. Fundación Pedro Andavéz Peralta, Afro Diáspora, Fundación Interamericana, OCCDP y PIEB, La Paz.
44. Yao, J. A. (2020). Territorio e identidad en “Lumbanga; memorias orales de la cultura afrochilena”, de Cristian Báez Lazcano. Pacha. Revista De Estudios Contemporáneos Del Sur Global, 1(1), 9-22. Recuperado a partir de <http://revistapacha.religacion.com/index.php/about/article/view/3>
45. Zamorano, P. (2008) “Ganarse la vida” en la Colonia. Mujeres y oficios. En Sonia Montecino (comp), Mujeres Chilenas: fragmentos de una historia (pp. 63-85). Santiago: Catalonia



## **Anexos:**

### Entrevista S. Donaire:

1. ¿Qué piensas tú, que es el reconocimiento?

El reconocimiento es muy importante para nosotros los afrodescendientes, ya que somos una gran parte de la zona norte y por lo que me cuenta mi mamá y mi papá, ellos llegaron hacia Azapa y allí ellos trabajaron como tejedores de esteras y mi papá sacando aceitunas, y sus abuelos igual. Era una gran parte de la ciudad que era gente morena y nosotros merecemos ser reconocidos, porque somos parte de Chile.

2. ¿Qué es para ti Azapa y el tumbe en relación al pueblo afrodescendiente?

Super importante, porque como te dije anteriormente, mis papas, ellos vivieron en Azapa, todas las familias afrodescendientes vivían una al lado de la otra y en trabajos muy similares, sacando aceitunas, arriando animales, tejiendo esteras, entre otras cosas. Y, en Azapa la mayoría son gente morena, entonces, es muy importante, demasiado importante, porque en Azapa, ahí llegamos todas mis generaciones anteriores y es parte de nosotros, porque es un legado que nos dejaron nuestros antepasados.

3. ¿Cómo crees que afectan las políticas del Estado al pueblo afrodescendiente?

El Estado no nos ha reconocido por más que se han hecho trámites para poder ser reconocidos, ha costado muchos y creo que, deberíamos ser reconocidos porque fuimos unos de los primeros en llegar aquí a la ciudad de Arica, bueno, que venían del Perú y llegamos hasta Arica, porque como tu sabrás, los afrodescendientes venían de allá y muchos se quedaron en el Perú, mucha gente, familias y generaciones están aquí, en Arica. Entonces, sería bonito, sentirnos parte, que somos importantes, que somos importantes para Chile y no somos cualquier cosa. En realidad, aquí no nos han reconocido y, por el contrario, hemos sido de repente, discriminados en muchas partes y eso debería de cambiar, nosotros dejamos un legado muy grande y lo digo por mis antepasados, porque ellos quedaron esclavos,

porque los papas de mi papá, ellos llegaron como esclavos acá, más que nada mi abuelita Esther, que es mamá de mi papá, llegaron acá y su familia también, había trabajos muy por debajo de los trabajaban los demás y se les pagaba muy poquitito. Y que ahora todavía persistimos y salimos adelante, y que ahora sigue su descendencia, somos una descendencia grande dentro de Arica, por eso, necesitamos todo el reconocimiento, pero el Estado se ha hecho nulo eso y no se ha interiorizado del pueblo afrodescendiente como debiese haber sido y eso es una gran pena, porque no nos sentimos parte de nuestra historia.

4. ¿Por qué piensa que en Chile es más difícil que se reconozca al pueblo Afro? Yo pienso que igual se han reconocido otros pueblos y no un pueblo que también siempre ha existido y permanecido durante mucho tiempo, que yo encuentro que es uno de los pueblos más importantes -no despareciendo a los otros pueblos-, pero yo creo que también es por un tema de discriminación, porque yo también me he hecho la misma pregunta y no tengo respuesta, porque se han hecho muchos trámites para que pueda ser reconocido y no ha sido posible, no logro entender porque no. Yo creo que es la discriminación a un pueblo que fue esclavo y llegó a Chile, cuesta como aceptarlo, pero todo lo que trae detrás, las raíces y todo, es muy importante. Entonces, ahí me parece que es muy injusto y creo que, Chile debería de darse cuenta de eso, en todo lo que hay detrás.

5. ¿Cuál sería para ti una solución frente a la invisibilidad de la comunidad afro y al problema del reconocimiento? ¿Qué medida tomarías para cambiar esta situación?

Primero que nada, que nos reconozcan, que nos den nuestro valor como corresponde, porque todavía hay partes en que a la gente negra no le dan los trabajos como corresponden, igual sigue la discriminación, yo creo que primero debiese desaparecer que a nosotros nos trataran como lo que somos, personas tan personas como cualquier otra. El gobierno debería de tomar eso en cuenta. Creo que la medida en que deberían tomar para cambiar esta situación es que, nos reconozcan, reconociendo el pueblo afrodescendiente, nosotros nos vamos a sentir más seguros, nuestras familias y nuestros antepasados, nos vamos a sentir alegres

y contentos de que lo ellos hicieron -nuestros antepasados- no quedaron en la nada, porque logramos ser parte de Chile.

Esa es la primera medida, reconocernos como una comunidad valiosa para Chile, para todos.

### Entrevista C. Ávila:

1. ¿Qué piensas tú, que es el reconocimiento?

Siento que es una necesidad que el pueblo afrodescendiente requiera este reconocimiento, ya que son años de lucha y de sufrimiento por el cual han pasado los ancestros de cada familia del cual hoy participan cada comparsa, agrupación, marcha, colectividad, etc.

El reconocimiento del pueblo afrodescendiente es una instancia primordial tanto para el pueblo como para la adaptación de diferentes culturas, ya que, últimamente, lo que más hemos visto o apreciado es una negación de nuestro pueblo, pero desde una discriminación hacia los diferentes pueblos hermanos, últimamente se está trabajando con la ley del reconocimiento y aunque esta esté formulada por decirlo así, no ha sido trabajado, no ha sido detallada y puesta en marcha. Y, esto se debe a que los hermanos aymaras, los hermanos andinos no quieren aceptar el tema de reconocer al pueblo afrodescendiente como parte de Chile, porque esto tiene que ver más allá de un reconocimiento, sino, que con un derecho a la educación, a la vivienda, mucha gente de Azapa siente que se reconoce al afro, mucha gente de Azapa, mucha gente andina perdió sus territorios por darles reconocimiento al pueblo afrodescendiente, por eso, esa es la mayor discriminación que hemos visto y hemos vivido últimamente como pueblo, ha sido entre otras comunidades.

2. ¿Qué es para ti Azapa y el tumbe en relación al pueblo afrodescendiente?

El tumbe tiene una relación directa con el pueblo afrodescendiente, ya que el tumbe nace desde, bueno, siempre ha existido, pero se reconoce a través de la oralidad de los abuelos que vivieron en Azapa, entonces, esto parte con Gustavo del Canto y con Coni Letelier que arman un proyecto fundante e impulsan, este decir de dónde

venimos nosotros, cuál es nuestro origen, cuál es nuestra historia detrás, cuál es nuestra descendencia.

Esto parte desde allí, desde este proyecto donde ellos buscan a los abuelos, especialmente en el Barrio Esmeralda, que se encuentra acá en Arica, en Azapa, en San Miguel. Ellos encuentran viejos que a través de sus relatos contaban que sus padres, ellos siendo muy pequeños veían como bailaban una ronda de tumba, que el tumba significa el quiebre de caderas, significa choque de caderas. Cuenta como la historia, el relato cuando el patrón no estaba los negros estaban de fiesta, y cuando los negros estaban de fiesta se armaban estas rondas de tumba donde chocaban las caderas y de hecho el tumba antiguo, las negras se tumbaban las caderas hasta botarse al suelo y la negra que quedaba de pie era la como, la máxima.

Esto, también tiene todo que ver con el territorio de Azapa, porque cabe destacar que, después el tumba pasó por un proceso de modernización donde se empezó a replicar las labores que se hacían, antiguamente el tumba que viene del tumba carnaval, de la celebración, tenía que ver con este base que se hace y con el tumba en sí, no más, luego, pasó por este proceso de modernización con el fin de utilizar el tumba como una herramienta de visibilización, ya que el tumba también es política, entonces, se visibilizaría para decir: “hey acá en Arica, en Chile, existen afrodescendientes, existen afroariqueñas”. Entonces el tumba nació desde eso, como rescate político para visibilizar la historia afrodescendiente.

Entonces, en respuesta a la relación con que tiene con Azapa, con el Valle Azapeño, sí, el tumba actualmente se representa las labores que hacían los negros y negras, se hacen pasos de caña de azúcar, como sacar la aceituna, machete que son labores que se practicaban en el valle, que los negros esclavos practicaban en el valle.

3. ¿Cómo crees que afectan las políticas del Estado al pueblo afrodescendiente?

Las políticas de hoy para el pueblo afrodescendiente, influyen de gran medida, ya que no están siendo puestas en acción a pesar de que, la ley ya esté instaurada no es una ley que ha sido trabajada, que ha sido hablada, proporcionada, comentada,

son aristas como la educación, la salud, donde el pueblo tribal afrodescendiente también querer velar por sus derechos, es algo que la verdad nos ha afectado tremendamente, porque no hemos podido ver justicia a pesar de que esta ley ya es promulgada.

Cabe destacar que tampoco el pueblo afrodescendiente fue incluido para los escaños, entonces, después se tuvo que postular como una lista independiente y tampoco logramos el quórum. Afrodescendientes en la constitución no están, eso también es un ruido también para nosotros sabiendo que el tema de la constitución es algo que se está viendo actualmente y desde allí también hicieron oídos sordos al pueblo afrodescendiente.

4. ¿Por qué piensa que en Chile es más difícil que se reconozca al pueblo Afro?

En Chile no se reconoce al pueblo afro, debido a que también estamos viviendo una diversificación respecto a la cultura, actualmente están llegando muchos extranjeros, entonces, se están tomando por esta excusa mediocre, de decir: “bueno, si reconocemos a los afrodescendientes, también vamos a reconocer a los colombianos, venezolanos” y lo toman por esa sátira.

La verdad es que el afrodescendiente efectivamente es un esclavo que viene de África, pero que se sitúa acá en Chile, en Arica, tenemos que tener en consideración que la mayoría de los afros llegaron por la mina de Potosí en Bolivia, como esclavizados, camino hacia ser vendidos en la famosa catedral San Marcos, es algo que hace ruido, es algo que debe ser reconocido, que debe ser respetado y valorado, hay tradiciones en este pueblo, hay costumbres que se valoran como pueblo afrodescendiente y que igual sería bueno que los demás también lo hicieran. Otras de las cosas por las que creo que no se reconoce al pueblo afro, es algo que te comentaba en la pregunta número uno, es que estos diferentes pueblos hermanos que, al momento de reconocernos como pueblo afrodescendiente, tendrían que, como algunas pérdidas de terreno, entonces, economía. Cuando se toca el bien material del otro parece imposible compartirlo.

5. ¿Cuál sería para ti una solución frente a la invisibilidad de la comunidad afro y al problema del reconocimiento? ¿Qué medida tomarías para cambiar esta situación?

Una de las soluciones para que el pueblo afro deje de ser invisibilizado es tomarle el respeto que conlleva a esta cultura tan hermosa que se ha instaurado en Arica alrededor del año 2000 que, ya empezó a tener actividad para que tome fuerza. Y, el tumbe ha sido la principal herramienta para reunir gente, porque hoy en día el tumbe ya no solamente se vive en Arica, sino que se vive alrededor de todo Chile y esta afrodescendencia que se empezó a buscar acá también la gente de otras ciudades la ha ido buscando.

Por ejemplo, en Valparaíso, en el puerto también existieron afrodescendientes, empieza este reconocimiento personal, esta lucha personal por y para nuestros ancestros.

Hoy en día, existen muchas comparsas en Chile, en Iquique con al Chimba, Antofagasta con Tumbe Perla Morena, Concepción con Tumba la Comparsa, Valparaíso con Tumberos del Puerto y Tumbahía; y así, podemos seguir hasta Talca y quizás hasta un poco más abajo. El tumbe sirvió como la principal herramienta para poder hacer política y hacer esto visible.

Como solución se requiere una concientización y respeto hacia los demás pueblos, así como se tiene respeto hacia el pueblo Mapuche, Aymara, Quechua, también es importante tomar este peso a los afrodescendientes que sin querer queriendo.

Se dice que por lo menos el Chile, tenemos un 1% de sangre afrodescendiente, claro, el mestizaje se ha evidenciado y lo hemos visto a lo largo de nuestra historia y lo podemos seguir viendo, hoy en día no existen razas puras, paso por eso, por un proceso de concientización de la gente de primero reconocerse a ellos mismos y tener la brecha de poder tolerar al de al lado, porque hoy en día no se está tolerando, no se está respetando y algo grave, algo que afecta nuestro pueblo y por el cual día a día se lucha y como, a través del tumbe, es nuestra principal herramienta para poder visibilizarnos por medio del baile, la danza, es donde nosotros podemos expresar nuestra historia, nuestra descendencia y como el pueblo se ha movido en estos momentos

## Entrevista Y. Ríos:

### 1. ¿Qué piensas tú, que es el reconocimiento?

Se me vienen dos conceptos particulares a la mente, uno es autoconocimiento y el otro es reconocimiento. En el sentido de auto reconocimiento pienso en la facultad y autonomía que tenemos como personas de ir definiendo políticamente nuestras identidades. Y en ese sentido, el autoreconocimiento siento que es también de tomar una conciencia política de mi ancestralidad de mis orígenes e historias que me atraviesan. Así yo me reconozco como afrodescendiente.

Por otro lado, el reconocimiento como tal, lo veo como un poder externo que me reconoce a mi. Y en el contexto particular del pueblo tribal afrochileno podemos hablar de pueblo tribal a partir del reconocimiento que se alcanza el 16 de Abril 2019 en la Ley 21.151. Desde ahí entiendo el reconocimiento del que soy crítica a este reconocimiento porque es más bien limitado.

Se reconoce el 16 de abril y ese mismo año el 2019 se produce el estallido social, del que el pueblo afrodescendiente es parte y luego de todo esto en el proceso constituyente se deja fuera al pueblo tribal afro. Eso nos llama a pensar que en el contexto particular de los afros, existe un reconocimiento limitado, culturalista y folclorista.

### 2. ¿Que es para tí el tumbero en relación al pueblo afrodescendiente?

Para mi el tumbero es la reconstrucción musical y dancística de una memoria oral traspasada de generación en generación y portada por abuelos y abuela que entregaron los insumos básicos para poder llegar a esta reconstrucción. En primera medida sirvió como un instrumento de visibilización del pueblo afro y en particular del movimiento afrodescendiente en un inicio.

Pero que con el paso de los años ha ido conformando casi un propio movimiento como tal, un movimiento tumbero podríamos llamar, que deviene del afrodescendiente, porque es una práctica negra, afro ariqueña en particular, pero ahora se practica en todo Chile, eso es bueno saberlo. Yo creo que el tumbero de por

sí, sus importancias y significados para el pueblo afrodescendiente es clave desde sus inicios, porque desde sus primeros años y conformación por ciertas colectividades y personas, entiendo colectividades como grupo de personas no organizaciones, incidió en términos sociales en gran medida. Por eso podemos decir que ahora en todo Chile se toca tumbé.

Así mismo acá en Arica, las incidencias que ha tenido también se han transformado en términos políticos, por eso es como esta ha ayudado a ser una herramienta, desde la cultura.

Sin embargo a lo largo del tiempo ha tomado un rol político per se, es decir, la propia danza y música como tal, han logrado trascendencias importantes bastante interesantes. Y en este sentido es bastante interesante como el tumbé de por sí es una práctica afrodescendiente contextual porque se hace tumbé afrofeminismo, y se participa en diferentes ámbitos, se hace tumbé de comparsas en diferentes contextos, hay tumbés en festividades y en muchos otros ámbitos. Entonces creo que es profundo para el pueblo el tumbé, no llega todo el pueblo afro, no toda la gente afro se siente identificada con el tumbé porque hay otras prácticas, pero sí ha sido fundamental para dar a conocer la presencia negra y de alguna manera visibilizar. Pero también dar cuenta que existen estos movimientos, estas representaciones musicales a lo largo de todo Chile. Por eso creo que hay que reconocerlo como una práctica política cultural, afro-reivindicativa.

3. ¿Cómo crees que afectan las políticas del Estado al pueblo afrodescendiente?

Yo creo que no podemos hablar de políticas para el pueblo afro, podemos hablar de ciertas indicaciones en ciertos ministerios. De alguna manera hay ganancias que se transforman en beneficios a partir de la incidencia del movimiento político afrodescendiente en ciertas instituciones estatales, entiéndase ministerio de la cultura y el patrimonio.

Pienso en la línea afrodescendiente para proyectos por ejemplo, que en la región de Arica tiene un cupo particular solo para iniciativa de organizaciones o colectivas afrodescendientes. Por otro lado pienso, más que en políticas de por sí, porque hay una escasez de ella, por eso.

Ahora tanto se pide a partir del reconocimiento y el trabajo del reglamento que es el



proceso que se está llevando ahora. Se está llevando a cabo todo esto para que la ley no solo sea letra muerta porque si no tiene reglamento, es decir, una serie de indicaciones que den cuenta de que representa finalmente esta ley y que repercusión tienen en términos políticos, yo hablaría de que todo esto tiene un enfoque de reparación histórica, porque estamos hablando de la población afrodescendiente, un pueblo que deviene de la trata de esclavizados y esclavizadas. Entonces yo diría que devienen de esta reparación histórica. Tenemos convenios por ejemplo como el 169, que es a partir del cual se reconoce al pueblo afro, de ahí que viene esta categoría de tribal, lo que incide en nuestro propio pueblo, porque así tenemos derecho a consulta previa y muchos otros mecanismos de acción. Creo que han existido incidencias en particular y se han conformado espacios como la cátedra afro en la Universidad de Tarapacá (UTA). Por ahí vienen mis apreciaciones.

#### Entrevista M. Lara:

1. ¿Qué piensas tú, que es el reconocimiento?

Es dar a conocer que nosotros no somos un pueblo indígena originario, pero sí somos tribales que nos trajeron esclavizados a estas tierras en un barco en donde, en el viaje, muchos murieron y los que sobrevivieron, fueron lo que se quedaron aquí en Arica, en donde lograron llevar sus costumbres gastronómicas, culturales, vestimentas, bailes, símbolos, lengua e historia, adaptándose al buen clima de Arica (similar al clima africano).

2. ¿Qué es para ti el tumbe en relación al pueblo afrodescendiente?

El tumbe es tumbar las caderas del compañero o compañera. Es un baile de la tierra que nuestros ancestros y ancestras lo bailaban en las fiestas, tumbe es sanador para el alma y el corazón y muchas enfermedades, que vienen con nuestros árbol genealógico

3. ¿Cómo crees que afectan las políticas del Estado al pueblo afrodescendiente?

Tenemos una mesa afrodescendiente que lleva trabajando en las políticas públicas. Hace poco tuvimos un encuentro con la presidencia de la convención constituyente para que conociera nuestro pueblo, sus necesidades, ya que no nos dieron ni un escaño reservado por no ser pueblo originario.

4. ¿Por qué piensa que en Chile es más difícil que se reconozca al pueblo Afro?

Creo que ya estamos reconocidos con la ley 21.151. Reconocidos legalmente como pueblo tribal afrodescendiente chileno. La ley se promulgó el 8 de abril de 2019 y la publicación fue el 19 de abril del mismo año.

5. ¿Cuál sería para tí una solución frente a la invisibilidad de la comunidad afro y al problema del reconocimiento. ¿Qué medida tomarías para cambiar esta situación?

Con el reconocimiento hemos avanzado paso a paso. Aquí en Arica no es tema, nos conocen en Iquique también. En sí, en la zona norte la gente está consciente de lo que se ha luchado. Según algunas historias, dicen que hemos llegado hasta la Araucanía.

#### Entrevista a C. Carlos:

1. ¿Qué piensas tú, que es el reconocimiento?

Para mí una definición de reconocimiento certera debería considerar lo más posible la historia de nuestra descendencia, abarcando toda su cultura y su costumbre. Que no quede nada fuera de ningún lugar. Porque a nosotros siempre nos han integrado a medias. Así que para mí la cultura afro debería reconocerse a través de la escuela, de la cultura, del arte y sobre todo en nuestros derechos como pueblo. Fuera y dentro de Arica.

2. ¿Que es para tí el tumbé en relación al pueblo afrodescendiente?

Para mí bailar tumbé es tratar de expresar la libertad que tiene que haber con las personas negras. Que quizás no se demostraba tanto en tiempos antiguos y a través del baile uno puede expresarlo, por ejemplo cuando nos llevaban en cadenas siendo esclavos negros o prisioneros de gente superior. Por eso uno siempre trata y las comparsas siempre tratan de expresar su historia a través de los pasos, es una expresión de libertad.

A veces después de bailar me fijo muy bien en los pasos y las letras, que si vez bien su significado te relata como fue el maltrato y la esclavitud, como era el trabajo, como era la vida cotidiana. El tumbé ayuda a ver más cercana esta historia a través del baile.

3. ¿Cómo crees que afectan las políticas del Estado al pueblo afrodescendiente?

Yo creo que las políticas del Estado en el pueblo afrodescendiente influyen en las tomas de decisiones y leyes que se impongan al pueblo sin su consulta ni su opinión.

4. ¿Por qué piensa que en Chile es más difícil que se reconozca al pueblo Afro?

Yo creo que va de la mano con la discriminación social y racial.

Por ejemplo, si yo le digo a alguien que piense en una persona afro, lo más probable es que piense en una persona negra, la descendencia no funciona así y eso contribuye a la invisibilidad de las personas afrodescendientes. Lo moreno además también se relaciona con los peruanos, venezolanos, en especial en los colegios y eso igual es una discriminación social. Y también obviamente tiene mucha responsabilidad las leyes que muchas veces no son favorecedoras para los pueblos y las personas afrodescendientes.

5. ¿Cuál sería para tí una solución frente a la invisibilidad de la comunidad afro y al problema del reconocimiento. ¿Qué medida tomarías para cambiar esta situación?.

Simplemente emplear los mismos derechos que se le da al resto de personas no afrodescendientes, en varios aspectos, educación, salud, trabajo. Y terminar con la discriminación de parte de la sociedad. Por ejemplo, a los niños los pueden criar de una manera racista, pero la escuela debería hacerse cargo de que esto no se normalice. No podemos seguir repitiendo los errores de los siglos que nos mantuvieron en la esclavitud.

#### Entrevista a M.D:

1. ¿Qué piensas tú, que es el reconocimiento?

Pienso que el reconocimiento hacia el pueblo afro tiene un montón de dimensiones, que las posturas son diversas en cuanto a lo que significa para uno, pero para otro puede ser irrelevante. Inicialmente, la ley reconoce a los afrodescendientes que descienden de una línea generacional que llegó de una trata de esclavos en cierta fecha específica, pero resulta que en la coyuntura el reconocimiento es mucho más amplio que solamente lo que ampara la ley. Ya que, la afrodescendencia en Chile igual está marcada por matices de otros elementos históricos que están fuera del tiempo que describe la ley, por lo tanto, pienso que la ley hizo un trabajo parcial con respecto al reconocimiento.

Los que somos afrodescendientes, yo no soy afrodescendiente en estricto rigor, pero mi papa es afrodescendiente y su familia no desciende de la trata de esclavos de esa fecha. Los papás de mi papá llegaron mediante la migración, que es un efecto que como pueblo tribal nosotros hemos estado discutiendo y conversando para poder ampliar este sentido de reconocimiento el cual se quiere reflejar en una realidad que sea un poco más afro centrada para la región. Pienso que igual el pueblo lo ha hecho excelente con respecto a ello, o sea, si bien aún estamos en un proceso, ese proceso se ve bien guiado y hay una disposición muy destacable, respecto a lo que significa el discutir lo que es el reconocimiento para cada uno.

Como conclusión, sería que el reconocimiento hacia el pueblo afro está todavía en pañales, que hay mucha construcción todavía por hacer en las bases, en los colegios, con los niños, con los adolescentes. En cómo ellos viven su negritud y cómo son capaces de reconocerse ellos mismos como afrodescendientes.

2. ¿Qué es para ti Azapa y el tumbe en relación al pueblo afrodescendiente?

Ir al tumbe, es ir al territorio y bueno, el tumbe igual se ha convertido en el lenguaje o en el estandarte como de los pueblos para manifestar también muchas cosas. Pienso que dentro de los pueblo es, quizás, el pueblo afro es de los más oprimidos, si no es el más oprimido en el sentido de que, recién ahora, posterior a la ley de reconocimiento se está discutiendo sobre territorio y sobre todas esas cosas que a lo mejor antes era impensado, entonces, el tumbe no cumple solamente un rol para el pueblo tribal, sino que para todos los pueblos, porque al final está lleno de discursos variados con respecto a la política y con respecto a la opresión que viven los pueblos.

Pienso que el tumbe es muy unificador, es una herramienta directamente iluminada por los ancestros que llegó para unir todo esto, para manifestar, para alzar en definitiva la voz, el tumbe no dejó de ser, sino que aparte de ser una herramienta de conexión para con la tierra, el cosmos y con los ancestros, hacer también una herramienta de lucha no solo para el pueblo tribal, sino que para todos, porque en ello se puede observar cómo el feminismo y el feminismo antirracista, específicamente a podido forjar y tejer sus redes alrededor de todo el país, el tumbe hoy está presente de Arica a Punta Arenas y nosotros como ariqueños llevamos con orgullo la bandera del tumbe a donde vamos en nuestro lenguaje.

Igual el tumbe tiene eso atractivo de la danza, de la música, entonces, es la puerta de entrada hacia mucho conocimiento, pero no lo es todo, es solamente una forma de llegar a las personas, pero el tumbe es mucho más que eso, porque encierra el simbolismo de nuestra cosmovisión, de nuestra manera de ver el mundo, de las tradiciones, de cómo vivimos nuestro día a día y de nuestra manera de pensar, entonces, yo igual pienso que, a veces se toma como algo más superficial, como algo más artístico, lo cual no es malo para eso está la libertad de expresión, pero a su vez pienso y me gustaría que se reflejara más en beneficios completos para las personas que viven en los valles.

Por ejemplo, en los proyectos que engloban la facilitación del tumbé en los colegios o la enseñanza del tumbé en las poblaciones, opino que debería ser mucho más potenciado, que, de hecho, todo lo que engloba el tumbé como lo es el carnaval del sol y otras instancias, también deberían descentralizarse tanto a nivel nacional, como a nivel regional, entender los bailarines y músicos, que el tumbé no es el carnaval, el tumbé es una herencia de tradición ancestral.

En eso pienso que, igual hay muchas personas que han hecho muy bien la pega con respecto a eso, mis maestros que son Carito Castillo y Roberto Cereceda, principalmente, porque igual aprendo de muchas personas, pero a ellos los destaco porque, nos acompañamos en la creación, siempre han inculcado ese motivo, ese principio de que el carnaval es una forma de mostrar la cultura, pero hay otras formas más urgentes de rescatar eso, como te decía, ir directamente a los bailes, a la escuela y todos esos espacios -chiquitos a veces- que hacen la diferencia en el auto reconocimiento.

### 3. ¿Cómo crees que afectan las políticas del Estado al pueblo afrodescendiente?

Las políticas del Estado con respecto al pueblo tribal afrodescendiente han sido parciales, han sido sinfín constantes, a su vez han sido bastante incoherentes, ya que, en una primera instancia cuando la ley ya estaba aprobada en el Congreso como pueblo celebramos y pensamos que, esto se iba a reflejar en que nos vieran como un pueblo.

Digamos que yo me podía identificar como afrodescendiente así como otros se identifican como indígenas, pero lamentablemente no fue así, porque sigue este cuestionamiento del colorismo, del racismo, de preguntarse o de insistir en la crítica de que por qué hay tantos blancos en un movimiento afro, y resulta de que por fuera son blancos, pero su historia familiar y su árbol familiar oculta que no, que realmente si hay ancestros afros, que hay herencia de tradición que a la larga, es mucho más importante la herencia de tradición que el color de piel, o sea, porque el racismo tiene que incidir tanto, al punto de dividirnos.

Obviamente, esto es algo que toma mucho tiempo, ya van 20 o más en la lucha política. Pienso que, la verdad que no se ha logrado mucho, creo que el día en que

nosotros podamos mirarnos y reconocernos a pesar de nuestro color o de la textura de nuestro pelo, poder compartir la cultura de manera libre, sin miedo a la discriminación y eso, no paso tampoco en la asamblea constituyente.

Tuvimos que reafirmar nuestra lucha, se tuvo que reorganizar al pueblo, para dar a conocer lo que estaba pasando y que, en definitiva, no tuvimos escaños reservados y no tuvimos una igualdad de derechos, incluso en la convención constitucional que de alguna manera podría haber brindado una esperanza de flexibilidad ante esa necesidad que tiene el pueblo de entrar también en las leyes, en lo que les corresponde a todos los demás pueblos, pienso que eso es lo básico. Al tener eso básico, los otros objetivos de los que hablaba sobre el conocimiento y la discriminación racial, puedan ir perdiendo espacio y así ir avanzando.

4. ¿Por qué piensa que en Chile es más difícil que se reconozca al pueblo Afro?

En Chile no se reconoce a los afros por culpa -en gran parte- de la dictadura militar y en general, de un discurso de patriotismo que en verdad no me parece y que esa discrepancia es transversal en la mayoría de los pueblos o en la mayoría de las personas que se reconocen, tanto como indígenas, como afrodescendientes.

En el fondo se cubrieron o escondieron estas herencias de tradición que hablaba y se mintió directamente para decir: "que la cueca está relacionada a España y que por eso había guitarra", he escuchado un montón de cosas que no son así, la cueca, nuestro baile nacional tiene raíces afro, en su ritmo, en su instrumento, en la manera de tocar, en la danza. Entonces, partiendo desde ahí, yo como bailarina te puedo decir que la deformación que hay en la danza de la cueca se debe a esta manipulación de estas personas que quieren crear algo que no es.

Tengo conocimiento de que en los años 80's y 90's cuando estaba el Bafona y el Bafochi, se manipulo mucho el folklore, por eso existen un montón de bafochis y bafonas en todo el país, porque esa es la manera de hacer folklore que se conocía y que era la única compañía -digamos- folclórica en Chile que era paga y financiada por el Estado.

Entonces, si es algo financiado por el Estado esta super potenciado y digamos que lo más tradicional se va dejando un poco de lado y toda esa raíz afro no logro visibilizarse durante ese periodo y hasta el día de hoy eso influye como agentes

culturales hay muchas personas que nos interesa hacer el cambio, pero estamos en una transición un poco confusa.

En la forma de hacer folklore no se refleja lo afro, porque el folklore que estoy viendo es una manipulación estética de cómo es realmente y no se dejan ver las raíces reales de donde viene, tome de ejemplo la cueca que viene de la zamacueca y son danzas afro, de origen africano. Hace mucho tiempo era material de debate, pero ahora ya no lo es, pienso que quizás esa postura ya es un poco más clara y hoy en día se sabe y hay personas que insisten en darle ese carácter chileno a algo que claramente no lo es.

Si hablamos desde el colonialismo, de nacionalidades o Estados, algo que pertenece entre comillas al Perú, la zamacueca, muchos dirán que es peruana, pero no. La zamacueca es latinoamericana y es afrodescendiente y está presente en todos los pueblos de Latinoamérica por medio de la diáspora africana. Entonces, en detalles como esos no se refleja lo afro, incluso en cosas tan pequeñas como el CENSO que era lo que se nombraba al principio del movimiento, que los abuelos no podían marcar cuando eran afrodescendientes, muchos ponían aymara, porque hay una mezcla, pero no es lo mismo y para ellos significaba un problema.

Creo que en lo más claro o en lo que yo lo puedo observar más claramente quizás como cultora es en eso, en la música y la danza. Se les atribuyen otros orígenes de manera errónea y eso invisibiliza la cultura.

Igual, cumple una labor súper importante, porque como se decía anteriormente la música y la danza son el lenguaje de los pueblos, y si voy a un pueblo y me presentan esta danza, veo algo distinta a lo que yo esperaba encontrar por las raíces que se involucra es obvio que, por entremedio hay una mano que modificó esto y eso paso académicamente, paso el libros y en muchas otras instancias que no tiene que ver con la música y la danza, pero es mi manera de verlo porque yo me explico en esas áreas.

5. ¿Cuál sería para ti una solución frente a la invisibilidad de la comunidad afro y al problema del reconocimiento? ¿Qué medida tomarías para cambiar esta situación?



Quizás una solución definitiva es que podamos tener más representantes como en las instancias políticas de manera que sea más normal o que se pueda enfrentar cada decisión que se tome de manera un poco más transparente para la gente. Hoy en día la seremi de justicia es afrodescendiente y bueno, después de mucho tiempo existe una autoridad entre comillas afro presente en las instancias formales y políticas, y no solo en este tipo de instancias, sino que también en otros espacios como el educativo en donde se priorice y a lo mejor -esto va a sonar extraño- el que exista un representante del pueblo afro, me refiero igual un poco a la discriminación racial, porque encuentro que lo más aberrante que ha ocurrido son dichos de personajes políticos con posturas que anulan al pueblo y bueno, mientras estas personas sigan usando estos espacios, va a seguir pasando.

Igual, otra solución sería conversar abiertamente mucho más de antirracismo, tanto este de este tema del reconocimiento del pueblo afro, como de lo que hablábamos de la historia de la migración. Yo te contaba que mi papá era afrodescendiente de la migración y así, hoy en día hay muchos que vienen de muchos lados y está completamente en boga con toda la migración que hay hoy en día deberíamos hablar mucho más de antirracismo y reconocernos más allá de lo colonial como un solo pueblo, como una sola diáspora.

Creo que eso de pasada tendría otras soluciones para otros problemas como lo es la integración laboral de las personas inmigrantes y la integración en general que compartimos muchas cosas, incluso a veces siento que los afrodescendientes chilenos compartimos muchas más cosas con los migrantes que, con los chilenos, no en el sentido práctico de la palabra, porque no es así como: "hacemos una fiesta y nos juntamos"; sino que, de nuestra forma de vivir tenemos muchas cosas de ellos y ellos de nosotros.

Es trabajo del Estado propiciar ese encuentro y choque cultural propiciar porque uno, es inevitable; y otro, es fundamental para que también la clase obrera se pueda unificar. Muchos formamos parte de la misma clase socialmente y muchos sufrimos a lo mejor el mismo tipo de discriminación solo que una es más explícita que la otra en el sentido de lo que hablamos recién del fenotipo, del pelo y del color, pero esa relación se debería fomentar más en espacios concretos, que sea en el colegio, en la universidad, en el trabajo y en la casa, obviamente.

Plantearnos el tema del racismo un poco más de cómo me toca vivirlo a mi para poder así entender cómo le toca a mi compañero que también es afro. El tema de fomentar el antirracismo es complicado para un Estado en el que el racismo se ve incluso en las decisiones políticas, es urgente.

**Fuente iconográficas:**

1. Gustavo del Canto: Registro de la ONG “Oro Negro”, primera salida de la comparsa año 2003.



2. Carlos. D: Registro de banderas del pueblo tribal afrodescendiente puestas en las poblaciones del antiguo Barrio Lumbanga en la ciudad de Arica, año 2020:



3. Canción creada colectivamente por AfroConsiente, Aluna Tambó, Alza Raza , Bakary, Barrileros de Arica, Barrio Lumbanga, Los Morocos y Mixtura Negra con el objetivo de visibilizar el racismo estructural que se vive por estos días en la Convención Constitucional y la negación del pueblo tribal afrodescendiente Chileno como parte preexistente de Chile.

[Demanda Afrochilena](#)

4. Registro de la intervención artística de la comparsa Tumba Carnaval durante el año 2020, primer carnaval tras la revuelta popular del año 2019.

[Tumba Carnaval , Carnaval con la fuerza del Sol 2020 Primer día Afroariqueño](#)